



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO NEGRO

SEDE ATLÁNTICA

CICLO DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

INFORME DE TESINA DE GRADO:

**“ESTRATEGIAS QUE DESARROLLAN MUJERES A CARGO DE
FAMILIAS MONOPARENTALES EN RELACIÓN A SU INSERCIÓN
LABORAL”**

ALUMNA: ALEJANDRA NATALIA VERTERAMO

DIRECTOR: MGTER. SOLEDAD VERCELLINO

CO-DIRECTOR: MGTER. DINO DI NELLA

Viedma, Argentina, 2017

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

A mi hijo, mis padres, mi hermana, mi directora, mi co-director de tesina y amistades que, de una u otra manera, hicieron lo suficiente para que este trabajo de investigación sea una realidad en mi vida.

Gracias de corazón...

INDICE

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 04 |
| Introducción..... | 06 |
| Capítulo I: Antecedentes de Investigación..... | 10 |
| Mujeres a cargo de familias monoparentales e inserción laboral: un desafío a las políticas públicas..... | 10 |
| Mujeres a cargo de familias monoparentales e inserción laboral: desafíos a la dinámica familiar y a los esfuerzos por conceptualizarla..... | 13 |
| El estudio de la monoparentalidad en Río Negro..... | 17 |
| Capítulo II: Marco Teórico y Metodológico..... | 20 |
| Enfoque Metodológico..... | 24 |
| Capítulo III: La Distribución de Responsabilidades del Trabajo Doméstico y de Cuidados..... | 28 |
| Capítulo IV: La Gestión del Tiempo en las Familias Monoparentales..... | 40 |
| Capítulo V: Estrategias para la Inserción Laboral de la Jefa de Familia..... | 51 |
| Conclusiones..... | 61 |
| Bibliografía..... | 69 |
| Anexos..... | 74 |

RESUMEN

La presente Tesis procura analizar las estrategias que desarrollan mujeres a cargo de familias monoparentales en relación a su inserción laboral de la ciudad de Viedma. Específicamente se propone describir la distribución de las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados en esas familias, analizar la gestión del tiempo e identificar las estrategias que implementan en relación a la inserción laboral de la jefa de familia.

Desarrollada en el marco del Proyecto de Investigación (PI UNRN-40-C-318) *“Familias monoparentales y diversidad familiar en Río Negro”*, esta tesis recupera, a partir de una estrategia metodológica general de tipo cualitativa, la voz de 9 mujeres que son responsables de familias monoparentales, entrevistadas en el contexto de ese PI, a través de una entrevista semiestructurada.

Este tipo de abordaje metodológico permitió advertir como resultado de investigación que las responsabilidades y tareas implicadas en el trabajo doméstico y de cuidados son heterogéneas, el cuidado no es estático sino que varía dependiendo de factores como el desarrollo evolutivo de los niños y el devenir del vínculo de la pareja parental.

El reparto del tiempo destinado al trabajo doméstico y al cuidado familiar es muy desigual entre varones y mujeres, en su mayor parte es desarrollado por las mujeres o sus madres o sus amigas. El Estado interviene en ese tiempo, regulando los períodos que se pueden sustraer al trabajo remunerado para destinarlos al trabajo de cuidado. Las mujeres administran los tiempos de cuidados de diversas maneras: procurando tiempo de familiares, desarrollando simultáneamente múltiples tareas, re(a)signando tiempo del descanso para el cuidado.

Para conciliar tiempos en relación a su inserción laboral desarrollan como estrategia principal recurrir a la familia extensa; como estrategias

complementarias guarderías e instituciones escolares, la minimización de los desplazamientos y la optimización del uso del tiempo y como estrategias extremas el ausentarse del trabajo, llevar a los niños/as al trabajo y dejar a los niños/as solos en casa. Dichas estrategias tampoco son estáticas, sino que varían dependiendo de la edad de los niños/as, del ámbito y tipo de contratación laboral de la mujeres, de la evolución de la relación con el padre, etcétera.

INTRODUCCIÓN

El presente Informe de Tesina constituye el último requisito académico para acceder al título de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, instituido en los Planes de Estudios de dicha carrera, mediante Resolución Número 001/12 de la Universidad Nacional de Río Negro Sede Atlántica.

La investigación desarrollada tomó como objeto de indagación a las estrategias que desarrollan mujeres a cargo de familias monoparentales en relación a su inserción laboral, en el marco del Proyecto de Investigación (PI UNRN-40-C-318) llevado a cabo desde la UNRN, titulado “*Familias monoparentales y diversidad familiar en Río Negro*”, cuyo director es el Mgter. Dino Di Nella. El recorte de problema que asume esta tesina se encuadra en el objetivo específico número 4 de ese PI, el cual refiere a estudiar cualitativamente las experiencias y estrategias de las familias monoparentales en la provincia Río Negro.

Para introducir brevemente en el tema de la monoparentalidad, se puede decir que en Argentina los hogares nucleares conyugales continúan siendo las formas más difundidas de vivir en familia, pero las familias monoparentales son las que más han crecido en las últimas tres décadas (Lupica, 2012; Mazzeo, 2008; Almeda y Di Nella, 2011; Morgado, González y Giménez, 2003; Di Nella, Rulli y Vercellino, 2016).

Mazzeo (2008) sostiene que el aumento de la cantidad de mujeres que pasaron a ser cabeza de familia nuclear monoparental constituye un aspecto central en las variaciones recientes de la organización familiar, no solo en Argentina sino en América Latina, donde se ha observado que los hogares monoparentales presentan una tendencia creciente en términos absolutos y relativos, relacionándose con el incremento de los divorcios y separaciones conyugales.

Al respecto, los investigadores advierten que la monoparentalidad alcanza a una de cada cinco familias y tiene rostro de mujer: casi nueve de cada diez familias monoparentales tienen a una madre en su jefatura y en los últimos veinticinco años su participación se ha duplicado. Por tanto, hablar de familias monoparentales es referirse fundamentalmente a situaciones en las que una madre es responsable en solitario de sus hijos o hijas (Lupica, 2012; Mazzeo, 2008; Calero, 2013; Almeda y Di Nella, 2011; Morgado, González y Giménez, 2003).

El crecimiento a nivel estadístico de las familias monoparentales es la primera de las diversas causas que motivan investigar sobre ellas. Pero existen otras razones que otorgan relevancia a este tema, a saber: a) se trata de un fenómeno complejo y diversificado, pues las familias monoparentales resulta un tipo de organización familiar presente en distintos sectores (medios, altos y sectores en situación de pobreza o con mayor riesgo de padecerla); b) la conformación como familia monoparental supone cambios en la situación de vida de sus protagonistas y la dinámica familiar, impactando en la situación habitacional, laboral, y en el contexto en el que se socializan las nuevas generaciones (Lupica, 2012); c) esta organización familiar visibiliza y denuncia al patriarcado, la estructura de los regímenes de bienestar y la sociedad de consumo (Di Nella, Almeda Samaranch, 2001).

En relación a las tensiones que enfrentan las mujeres para compatibilizar las responsabilidades laborales y familiares, los estudios advierten que la misma deriva en una sobrecarga de responsabilidades, se le suman tareas no sólo en el interior de su familia sino en el exterior de la misma, debiendo aumentar en algunos casos las actividades rentables que implican estar fuera del hogar mayor cantidad de tiempo, y a su vez debe brindar los cuidados a sus hijos, no sólo de alimentos, vestimenta, sino también de protección, cariño, preparación para la vida social, entre otros. Por ello el rol de la mujer es caracterizado como en 'crisis'. (Carrasco, 2009)

Asimismo, las familias monoparentales de jefatura femenina constituyen un universo particularmente vulnerable en términos económicos, pues, como sostiene (Mazzeo, 2008):

Su composición impone restricciones a la capacidad de obtener ingresos, ya que la madre suele ser la única perceptora, al tiempo que debe realizar el trabajo doméstico que demanda el grupo familiar. [...] estos hogares son sumamente frágiles frente al desempleo y a la caída del poder adquisitivo de los ingresos laborales. Además, cuando la demanda laboral o las retribuciones son más favorables, esas mujeres no pueden maximizar beneficios mediante el doble empleo o el aumento de horas laborales sin ocasionar consecuencias negativas sobre la jornada doméstica. (Mazzeo, 2008; 181)

Escasos son los trabajos de investigación que se han realizado en nuestro país y en nuestra provincia de Río Negro sobre el tema investigado. A nivel regional sólo se registra la investigación de Gomiz Gomiz (2006) las principales características de la composición y algunos aspectos estructurales en relación a los hogares en la Provincia de Río Negro. Tal investigación concluye que los estudios sobre políticas sociales han girado sólo sobre el papel del estado y en algunos casos al mercado como productores de bienestar, marcando de esta manera una separación entre lo público y lo privado, quedando en manos de las mujeres (esfera doméstico-familiar) las tareas de cuidados para los miembros dependientes, las cuales al no ser remuneradas no adquieren ningún tipo de derecho social.

Es por ello que esta tesina supone un aporte a este campo de estudios. Se considera, asimismo, relevante para el campo profesional del Trabajo Social. Es dicha disciplina quien interviene en tópicos donde las personas interactúan con su entorno, tratando de facilitar el desarrollo de las potencialidades de cada persona, contribuyendo a una mejor calidad de vida. Los derechos humanos y la justicia social son principios fundamentales para el Trabajo Social, por lo que esta nueva configuración familiar – por su envergadura cuanti- cualitativa ya descripta- requiere ser estudiada y profundizada, para que las intervenciones se orienten a facilitar y no limitar las opciones individuales, proporcionando los recursos necesarios para el bienestar de todos sus miembros.

En ese marco, esta tesis, tomando como marco referencial los aportes de PI UNRN-40-C-318, se propone analizar las estrategias familiares y laborales que desarrollan mujeres a cargo de familias monoparentales en relación a su inserción laboral de la ciudad de Viedma (RN). Más específicamente, busca describir la distribución de las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados en familias monoparentales a cargo de mujeres; analizar la gestión del tiempo en dichas familias e identificar las estrategias que se implementan en dichas familias en relación a la inserción laboral de la jefa de familia.

Para ello se ha desarrollado una investigación de tipo cualitativa-interpretativa, recuperando a partir de entrevistas semiestructuradas, la experiencia de 9 mujeres viedmenses a cargo de familias monoparentales.

Esta tesis se organiza en 5 capítulos además de esta Introducción y la conclusión.

El Capítulo I: Antecedentes de Investigación

El Capítulo II: Marco Teórico y Metodológico

El Capítulo III: La Distribución de Responsabilidades del Trabajo Doméstico y de Cuidados

El Capítulo IV: La Gestión del Tiempo en las Familias Monoparentales

El Capítulo V: Estrategias para la Inserción Laboral de la Jefa de Familia

Y finalmente la Conclusión.

CAPÍTULO Nº I: ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Para llevar adelante el trabajo de investigación se considera relevante realizar una revisión de la literatura sobre la temática en estudio. Un aspecto a destacar es que los trabajos de investigación encontrados en idioma castellano, en su mayoría se llevaron a cabo en España y en su minoría en América Latina.

Un grupo de autores aborda la temática enfatizando en cómo la conciliación de la vida familiar y laboral en el caso de las familias monoparentales resulta un desafío para las políticas públicas, ellos son: Marcela Cerruti y Georgina Binstock (2009), Ana Cánovas Montero, Jorge Aragón Medina y Fernando Rocha Sánchez (2005), Almudena Moreno Mínguez (2005), Beatriz Morgado, María González e Irene Jiménez (2003), Patricia Isabel Uribe Díaz (2007), Teresa Torns (1995), Cristina Carrasco (2001), Antonella Picchio (2005).

Otro grupo, enfatiza en el fenómeno desde los desafíos que el mismo acarrea al interior de las familias, advirtiendo las dificultades para conceptualizarlo. Entre ellos cabe citar a: Elisabet Almeda Samaranch y Dino Di Nella (2010), Cerruti y Binstock (2009), Cristina Carrasco (2009), Teresa Torns (2012), Irma Arriagada (2005), María-Ángeles Durán Heras (2005), Según Barrón López (2000), Tobío Soler y Fernández Cerdón (1999).

A continuación se desarrollan los aportes de esas investigaciones, a saber:

Mujeres a cargo de familias monoparentales e inserción laboral: un desafío a las políticas públicas.

La investigación de Marcela Cerruti y Georgina Binstock (2009), dará cuenta de las transformaciones en las familias latinoamericanas, los desafíos y demandas que las mismas imponen para las políticas públicas.

Se destacan el incremento de la participación económica femenina y el resquebrajamiento del modelo de varón como proveedor único. Se examina los tiempos y las formas de entrada en una vida conyugal, así como la creciente inestabilidad de la vida en pareja, la variación en la conformación de los hogares y los cambios en los entornos de vida familiar. Una consecuencia de la mayor inestabilidad conyugal se observa en el incremento de los hogares nucleares monoparentales. En su mayoría estos hogares están a cargo de una mujer, dado que es la madre la que suele quedarse residiendo junto a sus hijos. En efecto, la investigación da cuenta de las exigencias que esta estructura familiar requiere de parte de las políticas públicas, como por ejemplo que las mismas se sectoricen y sean transversales para mejorar la igualdad entre los géneros masculino y femenino en cuanto a las tareas remuneradas y no remuneradas.

El artículo de Ana Cánovas Montero, Jorge Aragón Medina y Fernando Rocha Sánchez (2005), enfatiza la importancia de la conciliación de la vida familiar y laboral como primer plano en las políticas públicas, comparando distintos instrumentos que las mismas llevan a cabo para dicha conciliación, uno de ellos es la planificación tomando cuatro planes distintos, de empleo, igualdad de oportunidades, apoyo a la familia e inclusión social y el otro la regulación normativa seleccionando normas sobre empleo, igualdad de oportunidades o servicios sociales. De ellos realizan un análisis, comparación y sistematización, estableciendo ámbitos de actuación como son los laborales, de prestación de servicios sociocomunitarios y de sensibilización social.

Almudena Moreno Mínguez (2005) analiza desde una perspectiva comparada la asociación existente para los países del sur de Europa (España, Italia y Grecia) entre la persistencia de formas familiares tradicionales como la familia extensa —basadas en la solidaridad, dependencia familiar— y las políticas familiares y de empleo. Habla de la limitación que tienen las políticas públicas a partir de estudiar las estrategias familiares, las cuales perduran con el modelo de tradicional de familia donde es la mujer quién se encuentra a cargo de las tareas del hogar, mientras que el hombre es el sustento económico de la misma. Parte de la premisa de que este fenómeno es el resultado de un

complejo proceso de interacciones entre la cultura familiar, las relaciones de género, el Estado de bienestar y el mercado laboral.

Beatriz Morgado, María González e Irene Jiménez (2003) detallan los problemas fundamentales a los cuáles deben enfrentarse las familias monoparentales en las que está a cargo una mujer, así como los recursos con los que cuentan para dar respuestas a los mismos. De su análisis destacan que son los recursos informales los que dan a poyo a las madres, sobre todo de parte de las familias, no siendo de igual modo con los recursos formales derivados de las políticas públicas. Estas últimas deberían ver a las familias monoparentales como retos, desafíos para brindarles el lugar que deben tener, dejando atrás la idea de familias incompletas, deficitarias por carecer de figura paterna.

Similar a los autores ya citados, Patricia Isabel Uribe Díaz (2007) trata el tema de las familias monoparentales desde el concepto de hogar con jefatura femenina al cual lo relaciona con aquellos hogares “sin hombres” que incluyen los encabezados por viudas, madres jóvenes y sin pareja, que tienen hijos e hijas fuera del matrimonio o son abandonadas por su compañero. Aportando que es imposible comprender la familia sin entender los cambios económicos, políticos y sociales que marcan tendencias y funciones específicas para las mismas.

Sobre el mercado de trabajo Teresa Torns (1995) plantea la necesidad de afrontar el conocimiento de la actividad laboral en general, y de la femenina en particular desde una perspectiva poco convencional. Teniendo en cuenta las desigualdades de género, mostrando algo más que las diferencias de sexo, privilegiando a nivel empírico la visualización de los fenómenos característicos del empleo femenino en el mercado como ser la segregación ocupacional horizontal y vertical, discriminación salarial, paro, doble presencia, ausencia laboral, acoso sexual, contratación temporal, a tiempo parcial, entre otros.

Cristina Carrasco (2001), en su trabajo sobre la relevancia del trabajo de cuidados en los procesos de reproducción y mantenimiento de la vida, al

respecto aporta que las personas deben estar al servicio de la producción y los intereses político sociales no priorizan una mayor calidad de vida, sino en el crecimiento de la producción y la obtención de beneficios. Un ejemplo de ello son todas las políticas de desregulación y flexibilización del mercado laboral.

Como alternativa optimista plantea

Entender e interpretar el mundo desde la perspectiva de la reproducción y la sostenibilidad de la vida¹. Aceptar que el interés debe situarse en el cuidado de las personas, significa desplazar el centro de atención desde lo público mercantil hacia la vida humana, reconociendo en este proceso la actividad de cuidados realizada fundamentalmente por las mujeres.(Carrasco, 2001; 23)

Antonella Picchio (2005) en su tarea de demostrar la tensión entre el significado de producir mercancías para el mercado y el de reproducir personas, afirma que la reconciliación entre los niveles de vida y las condiciones del trabajo remunerado no es un problema de las mujeres, sino un problema del sistema reproductivo que se encuentra marcado por una profunda tensión entre el proceso de producción de mercancías para el beneficio y el proceso de reproducción social de la población trabajadora para ganarse la vida.

Mujeres a cargo de familias monoparentales e inserción laboral: desafíos a la dinámica familiar y a los esfuerzos por conceptualizarla.

Elisabet Almeda Samaranch y Dino Di Nella (2010) analizan por un lado, las conceptualizaciones y reflexiones sobre la noción de monoparentalidad y por otro la reconfiguración de las relaciones paterno filiales y materno filiales como régimen de convivencia familiar. Específicamente tratan sobre la propia construcción y evolución de la noción de monoparentalidad, la monoparentalidad

1

Refiriéndose a las necesidades básicas, Cristina Carrasco hace hincapié en aquellas de cuidados y cariños, aprender a establecer relaciones y vivir en comunidad.

respecto a la juventud de los/las hijos/as y la monoparentalidad respecto a la juventud de las personas adultas progenitoras.

Cerruti y Binstock (2009), en su investigación, sitúan el interés en las dinámicas intra-familiares, en particular en la división sexual de tareas remuneradas y no remuneradas. Indicará que estos cambios ocurridos en las dinámicas internas de las familias, son productos de procesos sociales más amplios. Uno de ellos es la participación económica femenina y el resquebrajamiento del modelo de varón proveedor único.

Los impactos del trabajo de la mujer en las dinámicas de los hogares con hijos se encuentran fuertemente vinculados a la situación de clase de las familias y varían de acuerdo a los contextos institucionales, concretamente a la forma de organización social de provisión de bienestar. (Cerruti y Binstock, 2009; 6)

En efecto las parejas eligen unirse por acuerdo sin llegar a casarse legalmente, el contexto en el que conciben y crían a sus hijos ha cambiado para las mujeres, “*el matrimonio ha dejado de ser la única institución socialmente aceptada para la concepción y crianza de los hijos.*”

Cristina Carrasco (2009) en su artículo ya citado, destaca una dimensión olvidada de la crisis actual, la crisis de los cuidados, reflexionando sobre el concepto de “*sostenibilidad de la vida humana como proceso que requiere recursos materiales pero también contextos y relaciones de cuidado y afecto*”, aportando:

El cuidado comenzó a emerger como un aspecto central del trabajo doméstico: además de alimentarnos y vestirnos, protegernos del frío y de las enfermedades, estudiar y educarnos, también necesitamos cariños y cuidados, aprender a establecer relaciones y vivir en comunidad, todo lo cual requiere de una enorme cantidad de tiempo y energía. (Carrasco 2009; 177)

Sobre la crisis de los cuidados refiere que es propio del sistema económico capitalista, ya que éste basa su funcionamiento en el trabajo no remunerado realizado básicamente por las mujeres. Y agrega: “*Los efectos específicos que la crisis pueda ejercer sobre las mujeres tienen que ver*

fundamentalmente con su participación en las condiciones de vida de la población a través de las actividades de cuidados". (Carrasco 2009; 186)

Teresa Torns (2012) presta especial interés a la atención sobre el estudio del trabajo doméstico, objeto de estudio todavía borroso, del cual destaca el hecho de ser una actividad femenina aportadora de bienestar cotidiano. Se plantea interrogantes sobre por qué la emergencia del cuidado aparece en buena medida alejado del ámbito del trabajo. Enfatiza los análisis sobre el concepto de trabajo doméstico, aportando que se trata de una actividad que tiene como escenario físico y simbólico no sólo el hogar o ámbito doméstico sino la familia.

Trabajo doméstico que queda implícitamente en manos de mujeres, de lo cual la autora dice que:

Se debe hacer alusión a las tareas relacionadas con el logro de la autonomía personal y el cuidado de las personas dependientes en el entorno del hogar familia. Tareas que son especialmente notables y escasamente reconocidas en los países mediterráneos donde el Estado del Bienestar, debido a su debilidad, no las afronta cuando aparecen situaciones de dependencia en la vida cotidiana. Situación que obliga a las mujeres a suplir esa debilidad con trabajo doméstico, dada la fuerte tradición familista existente. (Torns, 2012; 7)

Irma Arriagada (2005) aporta a la reflexión sobre el reparto o distribución del tiempo de trabajo, la jornada laboral de tiempo completo continúa sustentándose en una división sexual del trabajo tradicional.

Cuando se valora económicamente el trabajo se olvida sistemáticamente la contabilización del tiempo de trabajo destinado al cuidado de las personas en los hogares, el trabajo de reproducción, el destinado a la producción de bienes de consumo que atienden al bienestar de la población y el tiempo de traslado. (Arriagada 2005; 3. 4).

En cuanto al reparto del tiempo destinado al trabajo doméstico y al cuidado familiar la autora explica que es muy desigual entre varones y mujeres, y que en su mayor parte es desarrollado por las mujeres con independencia de su trabajo fuera del ámbito doméstico.

Se remarca la importancia del uso del tiempo ya que, las trabajadoras y trabajadores deben organizarse en función de los horarios del mercado, es decir, de acuerdo a su actividad laboral remunerada, de acuerdo a los intereses del mercado, horarios que difieren de los familiares.

Sobre el trabajo no remunerado, María-Ángeles Durán Heras (2005) dice que es aquel que se produce sin convertirse directamente en dinero y que es un recurso tan esencial para el bienestar de las sociedades desarrolladas como el trabajo aplicado a la producción para el mercado.

El concepto de “trabajo doméstico” se ciñe a las transformaciones más frecuentes y elementales del entorno físico del hogar: cocinado de alimentos, limpieza de objetos u vivienda, lavado de ropa. La definición de “cuidados” suele ser muy restringida, ciñéndose a la prestación concreta, activa, de cuidados personales. Sin embargo, los conceptos esenciales para entender el trabajo de los responsables de hogar son los de “dirección”, “gestión” y “disponibilidad”, difícilmente traducibles a estimaciones de tiempo, intensidad o esfuerzo. (Durán Heras 2005; 3)

Agrega que las mujeres son quienes en su mayoría se encargan de las tareas domésticas, y dependiendo de los ingresos salariales pueden pagar a personas que se ocupen de parte de las tareas del hogar, no siendo así en la mayoría de los casos.

Los contactos entre familiares que residen en distintos hogares no sólo son afectivos. En muchos casos conllevan fuertes transferencias de dinero y/o de trabajo no remunerado, que hace posible la subsistencia de los hogares dependientes. Las transferencias las reciben sobre todo los hogares con personas ancianas, enfermas o con niños pequeños. Aunque no se monetaricen, las transferencias de trabajo tienen una importancia mayor para el bienestar colectivo que las transferencias familiares de patrimonio y rentas. Las encargadas de realizar transferencias de trabajo entre hogares son principalmente mujeres. (Durán Heras 2005; 8)

Según Barrón López (2000) hay muchas dimensiones o modalidades de concebir los roles que corresponden a los responsables o miembros adultos del grupo familiar o convivencial:

- Dimensión económica: aspecto importante pero no determinante para definir la monoparentalidad.
- Dimensión legal: pago de alimentos, y/o guarda y custodia. Aspecto definitivo, pero no excluyente o exclusivo para definir la monoparentalidad.
- Dimensión sustantiva contenidos prácticos: se trata del ejercicio real de las obligaciones, responsabilidades, tareas, autoridad, control, capacidad decisoria, cuidado, contención afectiva, etc. Aspecto fundamental para definir la monoparentalidad.

Por su parte Cristina Carrasco (2009) en cuanto a “tiempos y trabajos” propone una fuerte ruptura conceptual y un cambio de perspectiva con las formas habituales de analizar los tiempos y los trabajos, para superar la identificación de trabajo con empleo. Presenta las bases teóricas para un nuevo paradigma que recupere la experiencia femenina de la vida cotidiana y el cuidado de las personas, que trasciende la economía de mercado y se centra en la sostenibilidad de la vida.

Tobío Soler y Fernández Cerdón (1999) intentan explicar la fuerte orientación al mundo del trabajo de las mujeres españolas en situación de monoparentalidad, a pesar de la doble dificultad que afrontan como madres trabajadoras y como madres solas, sobre todo teniendo en cuenta un contexto caracterizado por las escasas ayudas públicas a este colectivo. Desde esa perspectiva, estudian las estrategias prácticas a las que recurren las madres trabajadoras solas con hijos para hacer compatible su doble responsabilidad familiar y laboral.

Luego de exponer los antecedentes existentes sobre el tema de la monoparentalidad, se puede deducir que el mismo se encuentra o debería ser parte de la cuestión social, sobre la cual Estela Grassi (2000) nos dice que se particulariza, en cada época, en problemas sociales que son, a la vez, la expresión hegemónica del modo como se interroga, interpreta, resuelve, ordena y canaliza la misma.

El estudio de la Monoparentalidad en Río Negro

José Antonio Gomiz Gomiz (2006) realiza un trabajo comparativo de las principales características de la composición y algunos aspectos estructurales en relación a los hogares en la Provincia de Río Negro. Motivado por el convencimiento de que los estudios sobre políticas sociales han girado sólo sobre papel del estado y en algunos casos al mercado como productores de bienestar.

El Estado de Bienestar Argentino - tendió hacia el “male breadwinner model” (cabeza de familia) que se caracteriza por presentar una rígida separación entre el ámbito público y el privado, de modo que todas las tareas de cuidado forman parte del ámbito reproductivo, no están remuneradas y de ellas no se deriva ningún tipo de derecho social (Gomiz Gomiz, 2006,1)

Una de sus conclusiones es la falta de uniformidad en la organización de la vida familiar, la cual obedece a tradiciones socioculturales que se reproducen a lo largo del tiempo. Por debajo de esa diversidad familiar procesos de convergencia que asocia a lo que genéricamente se denominan “tendencias modernas”. En particular la provincia de Río Negro participa de fenómenos generalizados como la tendencia a la disminución en el tamaño del hogar, la mayor frecuencia en la formación de hogares unipersonales, la disminución de la complejidad en los hogares y el aumento en la monoparentalidad así como la amplia preponderancia -todavía- de la familia conyugal.

En un estudio posterior, Gomiz Gomiz (2008) intenta una descripción de las características de la migración extranjera en épocas del territorio rionegrino y luego con la conformación de la Provincia de Río Negro. Expresando que tal situación influye decididamente no sólo en las características sociales de la población rionegrina sino también en la estructura familiar predominante y en la conformación de las distintas ferias nupciales en el ámbito provincial.

Concluye que en el período colonial debe considerarse a la familia como un continuo o un largo recorrido que parte desde el rito del matrimonio, que incluye los hijos y sus cónyuges parientes cercanos y lejanos, consanguíneos y políticos, y una serie de individuos de las más diversas identidades –parientes o no, como los agregados, domésticos y esclavos- que conviven, o mantienen fuertes y solidarios vínculos interpersonales.

“Huérfanos”, “viudas”, “agregados”, “arrimados”, criados y esclavos son instituciones típicamente coloniales e inmediatamente poscoloniales que conforman las unidades domésticas de las clases populares, y algunas veces también de la propia elite.

Al mismo tiempo la sociedad indígena contaba con características propias: mayor libertad sexual, posibilidad de poligamia, ritual de la dote, etc. El mercado matrimonial, o feria nupcial, -entonces- era bastante restringido en función de la extracción social y racial de los futuros cónyuges.

Finalmente, el PI en el marco del cual se desarrolló esta tesis, aporta algunos resultados preliminares sobre familias monoparentales en la provincia de Río Negro (Di Nella, Rulli, Vercellino, 2016). Para el caso de Río Negro, este grupo de investigadores observan, teniendo en cuenta los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas, que existen indicadores en relación a la prevalencia poblacional de este tipo de familias que se ubicarían próximos a la media nacional:

“...en 2010, las familias monoparentales llegarían a 35.350, 206 el 22% del total provincial de hogares familiares con más de una persona, y el 28,9% del total de hogares de la provincia con hijos/ as menores de 18 años no emancipados. En todos los casos mencionados, el encabezamiento monomarental rondaría el 82% de las monoparentalidades, tanto para el censo de 2001 como para el de 2010.” (Di Nella, Rulli, Vercellino, 2016; 205)

Continúan analizando la temática, tomando un eje de gran relevancia como es la relación familia-escuela, considerando las representaciones de las monoparentalidades desde el ámbito educativo rionegrino. Para ello analizan distintos textos académicos sobre el tema, advirtiendo que se vincula la falta de

implicación del adulto conviviente al bajo rendimiento escolar de los alumnos, estigmatizando de esta manera, sobre todo a las familias monoparentales encabezadas por mujeres, por su exigente organización de tiempos y por su capital social.

Además y relacionado con lo dicho anteriormente, estudian la dinámica relación entre familia y protección social, rescatando, entre otros programas, a la Asignación Universal por Hijo (AUH), la cual presupone que es la mujer la que mejor puede cumplir el rol de administración de los recursos financieros destinados a sufragar los gastos de la vida cotidiana de sus hijos/as, ya que es ella la preceptora de tal asignación. (Di Nella, Rulli, Vercellino, 2016; 213). En la provincia de Río Negro la implementación de la AUH no varió respecto a otras provincias.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO.

A través de esta investigación se pretende indagar: ¿Cuáles son las estrategias que desarrollan mujeres que pertenecen a familias monoparentales para poder realizar las actividades remuneradas? En este apartado se precisarán las bases conceptuales de las que se parte y en las que se sitúa el trabajo de indagación.

La Familia Monoparental es definida por Elisabet Almeda Samaranch y Dino Di Nella (2010) como:

“Tres son los elementos claves en todas las monoparentalidades como grupo convivencial. En primer lugar, una sola persona adulta sin pareja estable conviviente. En segundo lugar la presencia de un/a o más personas menores de determinada edad. Y en tercer lugar, el vínculo entre la/el adulto y la persona menor de edad (hijos/as por consanguinidad, adoptados o bajo la guarda y custodia) a partir de una relación con régimen de convivencia o dinámica familiar, y con independencia de otras relaciones posibles que tengan con otras personas convivientes en el mismo hogar o fuera de él.” (Almeda, Di Nella, 2010; 3).

Sara Barrón López (2002) para definir la monoparentalidad refiere a tres ejes: a) la dimensión económica, b) la dimensión práctica y c) la dimensión legal.

La dimensión práctica refiere al principal responsable del grupo monoparental cotidianamente, con o sin el soporte adicional de otras personas/agentes. La dimensión económica al principal (que no exclusivo) responsable en la gestión financiera de los ingresos y gastos necesarios para la supervivencia del grupo monoparental. Y dimensión legal, alude a quien asume la guarda y custodia de la progenie (legalmente o en la práctica; progenitor custodio y residente).

En términos prácticos, estamos frente a una familia monoparental cuando uno de los progenitores posee mayor capacidad decisoria/responsabilidad sobre cuestiones que afectan al grupo familiar y a la vivienda en su conjunto en la

práctica cotidiana. Entre estas cuestiones resalta la producción, consumo y distribución de bienes y servicios que se desarrollan en el ámbito doméstico y extradoméstico: alimentación, limpieza, mantenimiento físico del hogar; planificación de la estrategia de supervivencia del grupo monoparental. El control social de los miembros a su cargo: ejercicio de autoridad, supervisión directa o indirecta. Y el apoyo y asistencia en el desarrollo emocional y social de los miembros a su cargo: formación, socialización y cuidado. (Barrón López 2002)

En cuanto a los tiempos de trabajo, Cristina Carrasco (2009) plantea que para satisfacer las necesidades humanas se requieren distintos tipos de trabajos, siendo el más relevante el llamado trabajo doméstico y de cuidados realizado sin remuneración desde los hogares y que tiene que ver básicamente con el cuidado directo de las personas. También incorpora el concepto “tiempos generadores de la reproducción” los cuales:

“...consideran los tiempos que caen fuera de la hegemonía de los tiempos mercantilizados y que incluyen tiempos necesarios para la vida: cuidados, afectos, mantenimiento, gestión y administración doméstica, relaciones, ocio, etc.; que más que tiempo medido y pagado, son tiempo vivido, donado y generado, con un componente difícilmente cuantificable y, por tanto, no traducible en dinero.”
(Carrasco 2009; 52)

Tobío Soler y Fernández Cordón (1999) estudian las estrategias prácticas a las que recurren las madres trabajadoras solas con hijos para hacer compatible su doble responsabilidad familiar y laboral. Los autores las clasifican en principales, complementarias y extremas:

1) Estrategias Principales: ubica aquí a la ayuda de la familia extensa, en especial de la abuela materna. Sostiene que la relación con la familia del padre de sus hijos suele ser mucho más distante, aunque, en ocasiones, recuperan indirectamente su función de abuelos cuidadores en los periodos de fin de semana o vacaciones, durante los que los niños/as están con su padre. “El papel de la abuela ayudando a su hija y sus nietos es tan importante que llega a

ser una condición para la viabilidad de las familias monoparentales en las que la madre trabaja”.(Tobío Soler y Fernández Cordón 1999; 86)

2) Estrategias de carácter complementario: se trata de arreglos que *generalmente no aseguran por sí mismas la compatibilización de la responsabilidad familiar y laboral, pero*

Permiten aumentar la eficacia de las estrategias principales, solucionar pequeños desajustes o problemas y reducir o externalizar la carga doméstica. Entre ellas, se pueden señalar la utilización de guarderías e instituciones escolares, la minimización de los desplazamientos o la optimización del uso del tiempo. (Tobío Soler y Fernández Cordón 1999; 90)

3) Estrategias extremas: son estrategias en las que algo de alguno de esos dos mundos es sacrificado, realizado de forma parcial o incompleta: algunos ejemplos: ausentarse del trabajo, llevar a los niños/as al trabajo y dejar a los niños/as solos en casa. Estas estrategias *“no llegan realmente a hacer compatible de forma mínimamente satisfactoria la actividad laboral y el cuidado de los hijos”.*(Tobío Soler y Fernández Cordón 1999; 92)

Sobre el concepto de estrategias también se toman los aportes de Almudena Moreno (2005) quien plantea aquellos aspectos que caracterizan las estrategias familiares y laborales adoptadas por los individuos en los distintos regímenes de bienestar.

1) La distribución de las responsabilidades familiares entre Estado, familia y mercado.

2) La distribución de las responsabilidades familiares entre el Estado y la mujer (modelo de mujer cuidadora y modelo de tareas compartidas).

3) Modalidad de tiempo de trabajo de la mujer (empleada a tiempo parcial, a tiempo completo o desempleada).

4) Las formas de familia (familia extensa y nuclear). (Almudena Moreno 2005)

La autora sostiene que las estrategias de conciliación laboral y familiar adoptadas por las mujeres en los distintos Estados de bienestar están determinadas tanto por las políticas familiares como por las posibilidades de integrarse en el mercado laboral a tiempo parcial y en el sector servicios. (Almudena Moreno 2005)

También, Hernández (2012) refiere a las estrategias en cuanto a las mujeres que cumplen, en solitario, con sus responsabilidades laborales al tiempo que afrontan la realización de las tareas domésticas, la atención a los hijos, su cuidado ante una enfermedad, las vacaciones escolares, etc. Y que para ello, llevan a cabo varias estrategias como son: el apoyo de la red familiar, la contratación de servicios domésticos y de cuidado, el cambio de residencia, cambio de los horarios laborales, el empleo a tiempo parcial y estrategias 'extremas' como faltar al trabajo (Hernández 2012).

En cuanto a los problemas y necesidades que tienen las familias monoparentales, Morgado (2003) sostiene que en una sociedad en la que no se dispone de servicios sociales que consigan solventar el desajuste entre horarios laborales y escolares, las madres tratan de ajustar su jornada laboral al horario escolar, trabajando sólo por las mañanas, trabajando menos horas o adaptando flexiblemente el horario a las necesidades familiares.

En el orden de importancia de las madres, a los problemas económicos, les siguen los relacionados con la organización del cuidado de hijos e hijas, así como la percepción de sobrecarga de roles.son las propias madres quienes han de poner en marcha los esfuerzos de conciliación de roles familiares y laborales, recurriendo a diversas estrategias, desde reorganizar ellas mismas sus horarios laborales aunque sea a costa de la precariedad laboral, hasta recurrir a los apoyos informales que presta la red de familiares y amistades, apoyos que, dado que nos están previstos formalmente, se han de solicitar y rogar. (Morgado 2003; 151).

A partir de este marco conceptual, fueron definidos los objetivos de la investigación, que ya fueron adelantados en la introducción. El objetivo general o foco de la investigación fue analizar las estrategias familiares y laborales que desarrollan mujeres a cargo de familias monoparentales en relación a su

inserción laboral de la ciudad de Viedma (RN). Los objetivos específicos quedaron formulados de la siguiente manera: a) describir la distribución de las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados en las familias monoparentales a cargo de mujeres que integran el estudio; b) analizar la gestión del tiempo en dichas familias e c) identificar las estrategias que se implementan en dichas familias en relación a la inserción laboral de la jefa de familia.

Enfoque Metodológico

En función de la perspectiva teórica adoptada y a los fines de dar respuesta a los objetivos de investigación, el presente estudio será desarrollado desde una estrategia de investigación cualitativa. Esto permitirá abordar la complejidad de las dinámicas familiares de las mujeres que están solas con sus hijos o a cargo de personas mayores, pues hay procesos, detalles y dimensiones que solo pueden descubrirse a través del trabajo de campo. (Marradi, Archenti, y Piovani, J. 2007). Esta decisión supone una opción epistemológica de un enfoque hermenéutico/ interpretativo, antes que hipotético deductivo. Es decir, priorizar la producción de categorías interpretativas a partir de los datos y no la verificación o corroboración de hipótesis previas.

En consecuencia, el carácter del diseño será flexible porque si bien hay algunas decisiones previas que orientan el estudio, hay cuestiones que se decidirán a lo largo de proceso de investigación y en función del acercamiento al objeto de estudio (Marradi, Archenti, y Piovani, J. 2007).

Como técnica de recolección de datos se utilizará la entrevista semi estructurada, la misma es una técnica de la investigación cualitativa, que permite captar al investigador el discurso en relación a la vida cotidiana de las entrevistadas, obtener información a través de una lista de temas, lo cual posibilita conocer la perspectiva de los actores protagonistas brindando la

posibilidad de repreguntar. El guion de la entrevista utilizado es el instrumento propuesto por el Proyecto de Investigación “Familias monoparentales y diversidad familiar en Río Negro” (PI UNRN-40-C-318). En ese instrumento se busca estudiar cualitativamente las experiencias y estrategias de las familias monoparentales en Río Negro.

El instrumento del PI UNRN 40 C 318 (que se adjunta como Anexo I) aborda cuestiones que exceden las dimensiones de análisis abordadas en esta tesina, aunque resultan relevantes para comprender las estrategias de conciliación tiempo-trabajo y la gestión del trabajo de cuidado. Por ejemplo indaga sobre la trayectoria de vida de la mujer: su historia de pareja, sexualidad, embarazo, maternidad, su trayectoria laboral, educativa y de formación; la situación económica (pensión de alimentos, cuantía, periodicidad, y ayudas sector público); las características de su vivienda, barrio y entorno y su familia origen. También se exploró su experiencia de transición hacia la monoparentalidad: cuál fue la vía entrada, la situación de los hijos/as, el impacto en su salud y educación, las ayudas recibidas del entorno-familia, profesionales y entidades, la vivencia de violencia (como razón de ingreso a la monoparentalidad). Luego aborda la experiencia y vivencias de la monoparentalidad: como lo vive ella, los hijos, cambios, soledad, ayudas, sexualidad, salud, situación – percepción económica, violencias. La historia del proceso y de la dinámica de monoparentalidad. La organización y gestión cotidiana de la vida familia (organización del trabajo doméstico, tiempos personales, tiempos dedicados a sus hijos, conciliación de vida familiar y laboral). Los tiempos personales y tiempos de cuidado, la relación con el padre de su/s hijo/a/s (figura del padre). Otras relaciones sociales: familia, amistades, vecinos, asociaciones, entidades sociales y religiosas. Demandas/reivindicaciones hacia las políticas públicas, entre otras cuestiones. Finalmente, sus expectativas, sueños y anhelos en relación al futuro.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de julio y septiembre 2015; las entrevistas fueron grabadas, con una duración aproximada de una hora y media, iniciándose con una parte introductoria en la que se presentaron

los objetivos del estudio y se garantizó el anonimato mediante un nombre ficticio para las posteriores reproducciones de las citas. En el Anexo II se adjuntan los registros de las entrevistas.

Por ser parte del PI, realicé 03 entrevistas a: Camila, Belén y Carolina. Las restantes entrevistas consideradas en esta tesis fueron realizadas por los otros docentes investigadores que conforman el equipo, por lo que son fuentes secundarias.

Las unidades de análisis del presente trabajo de investigación son familias monoparentales con jefatura femenina de la localidad de Viedma, provincia de Río Negro. La muestra la componen 9 mujeres con hijos menores a su cargo. La selección se realizó mediante la técnica 'bola de nieve', a partir del entorno de los investigadores, con el requisito de que existiera al menos un grado de separación entre cada investigador y la entrevistada. La muestra quedó conformada de la siguiente manera:

CUADRO N° 1: Caracterización de la muestra

| Nombre | Edad | Estado civil | Cantidad de Hijos | Tiempo en situación de Monoparentalidad | Educación | Situación Laboral |
|----------|------|--------------|-------------------|---|---------------------------------|---|
| María | 43 | Divorciada | 02 | 5 años | Secundario Completo | Empleada estatal provincial |
| Andrea | 45 | Soltera | 01 | 9 años | Secundario Completo | Ama de casa |
| Susana | 41 | Soltera | 01 | 1 año | Universitario completo | Empleada estatal provincial |
| Carolina | 33 | Soltera | 01 | 07 años (nunca convivió) | Universitario incompleto | Becaria en el Estado provincial |
| Belén | 33 | Soltera | 01 | 03 años | Universitario incompleto | Monotributista (a la mañana trabaja en el Estado y a la tarde en un Comercio) |
| Camila | 29 | Soltera | 02 | 05 años | Terciario incompleto (en curso) | Empleada estatal municipal. Fines de semana trabajo temporario en servicios |
| Silvana | 36 | Soltera | 01 | 10 meses | Terciario Completo | Empleada estatal provincial |
| Renata | 42 | Soltera | 02 | 10 años | Terciario incompleto (en curso) | Empleada estatal provincial |
| Claudia | 41 | Soltera | 3 | 16 años | Terciario | Empleada estatal |

| | | | | | | |
|--|--|--|--|--|------------|------------|
| | | | | | incompleto | provincial |
|--|--|--|--|--|------------|------------|

Además de la voz de las propias mujeres, se recurrió a otras fuentes y técnicas de recolección de datos, tales como son las fuentes documentales: normativa provincial, Ley N° 1.844 – Estatuto Escalafón para el Personal de la Administración Pública de la Provincia, como la ordenanza municipal número 2329, Régimen del Empleado Municipal.

También se investigó bibliografía específica, encontrando en su gran mayoría autores que trabajan la temática en otros países, principalmente España, en menor medida se encontró en Argentina y menos aún en la provincia de Río Negro. Dada la investigación cualitativa que se llevó adelante, para el análisis de los datos se sistematizaron y analizaron luego de codificarlos, teniendo en cuenta los objetivos de la presente investigación.

La presentación de los datos se condensa en la redacción de tres capítulos que fueron organizados teniendo en cuenta tres dimensiones de análisis: distribución del trabajo doméstico y de cuidados, gestión del tiempo y las estrategias de inserción laboral de la jefa de familia.

CAPÍTULO III: LA DISTRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDADES DEL TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS.

Este eje apunta a describir y profundizar sobre la distribución de las responsabilidades del trabajo de cuidados en las familias monoparentales a cargo de mujeres.

A tal fin, en primer lugar se establecerá como la literatura ha definido el trabajo de cuidados y luego se describirá qué sucede con los cuidados en las familias monoparentales que integran este estudio, quién se encuentra a cargo de los cuidados, en quiénes se delegan, qué tipo de cuidados se delegan y cuáles no, cambios en las características del cuidado según la forma de ingreso a la monoparentalidad, como las mujeres resuelven la tensión entre el cuidado del otro y cuidado de sí misma, todo ello tomado de las propias vivencias de las mujeres entrevistadas.

Ante todo, se transcribe una primera conceptualización sobre familia monoparental o grupo de convivencia monoparental:

Grupo de convivencia formado por una persona adulta que ejerce de manera principal o exclusiva el régimen de convivencia con como mínimo una persona menor de edad civil no emancipada legalmente (Di Nella, Almeda Samaranch, Ortiz Monera, 2014: 188)

Di Nella y Almeda (2007) tomando los aportes de Barrón (2000), refieren a tres dimensiones para concebir los roles que corresponden a los responsables o miembros adultos del grupo familiar o convivencial: la dimensión económica, la dimensión legal y la dimensión sustantiva contenidos prácticos, esta última es fundamental para definir la monoparentalidad, la cual está directamente relacionada con los cuidados:

Dimensión sustantiva contenidos prácticos: se trata del ejercicio real de las obligaciones, responsabilidades, tareas, autoridad, control, capacidad decisoria, cuidado, contención afectiva, etc. (Almeda y Di Nella, 2010: 156)

De las entrevistas se desprende que las mujeres realizan diversas actividades básicas implicadas en el liderazgo de su grupo familiar.

En primer lugar, desarrollan una serie de trabajos vinculados a la producción, consumo y distribución de bienes y servicios que se desarrollan en el ámbito doméstico y extradoméstico. Un ejemplo de este tipo de trabajo es la provisión de alimentación y la preparación de comidas y cenas. Señalan las entrevistadas:

Entrevistadora: Y el tema de la comida y todo eso? Algo rapidito...

Camila: generalmente, si todo rápido, eh... que se yo hacer unos fideos con queso, milanesas, unos bifés, todo lo que sea más rápido, salchicha, piza (ríe), todo lo que...el fin de semana por ahí me dedico un poco a elaborar que se yo... alguna pasta, algo para las nenas, algo diferente, sino me van a echar en cualquier momento (ríe) (Entrevista realizada a Camila, página 14)

María:, al mediodía no cocino porque almorzamos en lo de mamá, y a la noche entre cocinar, poner la mesa y limpiar la cocina (pausa) una hora más o menos. (Entrevista realizada a María, página 8)

También refieren a asumir tareas de limpieza y mantenimiento físico del hogar, coordinación de actividades domésticas y extradomésticas,

Entrevistadora: El tema del trabajo doméstico acá en la casa, le dedicás tiempo, cuánto a la semana más o menos.

Camila: Y, durante la semana trato de ir como puedo manteniendo, no... y el fin de semana si me dedico a limpiar más así en profundidad (Entrevista realizada a Camila, página 14)

María: El menor tiempo posible (risas). En realidad me dedico a limpiar y ordenar la casa los días que los nenes están con su papá. (Entrevista realizada a María, página 8)

Susana: Tengo una señora que me ayuda con las tareas de la casa y prepara el almuerzo y cuida a Juli hasta que llego de la oficina (Entrevista realizada a Susana, página 6)

O a la planificación de horarios, movilización de recursos y consecución de una estrategia para garantizar la supervivencia del grupo monoparental.

María: Cuándo están conmigo arrancamos todos juntos. Yo voy para la oficina y ellos se quedan desayunando y preparándose para ir a la escuela. Ocho menos cuarto, más o menos, los paso a buscar, los llevo a la escuela y vuelvo para la oficina; y al mediodía – si no va mi ex – hago lo mismo, salgo los busco, los dejo en casa y vuelvo. (Entrevista realizada a María, página 3)

Andrea: Generalmente se queda en lo del papá, o a veces en lo de una amiga. Si organizo una salida, nunca se queda sola. Es muy chica todavía. (Entrevista realizada a Andrea, página 8)

También asumen la tarea del control social de los miembros a su cargo: el ejercicio principal y la máxima responsabilidad de la autoridad, la disciplina, y la supervisión directa e indirecta de los menores:

Camila: Por ahí bueno pero trato de buscar siempre, no te digo todos los días porque no se la miro todos los días pero sí, el fin de semana por ahí agarro y veo, agarro y les agarro las carpetas, por ahí ellas ni se enteran, trato de que no me vean (sonríe) sobre todo la más grande que está en el secundario, por ahí con las notas, pero bueno (Entrevista realizada a Camila, página 12)

María: No, al mediodía se quedan con mi mamá. Porque vivimos en la misma casa, solo que ella abajo y yo con los nenes, en el departamento arriba.(Entrevista realizada a María, página 3)

El apoyo y ayuda al desarrollo afectivo, emocional, psíquico y social de los miembros a su cargo para la construcción de su autonomía progresiva, es otra de las actividades cotidianas que asumen estas mujeres:

Belén: Y en el comercio es otra onda, es todo el día, un negocio que está lleno todo el día y no te das cuenta que pasan las horas, pero me quita mucho tiempo con la nena, yo antes a la tarde estaba siempre con la nena y ahora no, decí que tengo una amiga de fierro que me la cuida todas las tardes por suerte, sino no estaría tranquila. (Entrevista realizada a Belén, página 3)

Carolina: En ese momento mi nena tenía 2 años más o menos y recuerdo que yo trabajaba de 7 y media a 8 menos cuarto a 12, en ese tiempo estaba el, en el maternal y la iba a buscar, llegaba a mi casa, le daba de comer y venía una chica 3 veces a la semana a cuidarla, eh... y los otros días iba entre que un día a lo de la abuela, otro día a lo de mi cuñada, otro día eh, porque no me daba para pagarle los 5 días a esta chica (Entrevista realizada a Carolina, página 4)

En los recortes de las entrevistas puede verse así con claridad, que no son únicamente los “adultos responsables” -ni siquiera sus “guardadores y custodios”- los que proveen en forma exclusiva de todas estas actividades. Necesariamente requieren de la presencia de otras personas que pueden o no ser del grupo familiar como los/las abuelos/as, vecinos/ as, amigos/as, médicos/as, personal escolar, quienes aportan bienestar y afecto a los niños y niñas. (Almeda y Di Nella, 2010)

Sobre el tema de las tareas domésticas, también se toman los aportes de Heras Durán (2005), quien aduce que las mismas son las de cocinado de alimentos, limpieza de objetos y vivienda, lavado de ropa, lo cual puede leerse que las madres entrevistadas realizan ellas mismas ese tipo tareas en su casa, contando en algunos casos con la ayuda de sus hijas adolescentes, en otros con la ayuda de los abuelos de sus hijos y sólo una minoría de ellas cuenta con la ayuda de una persona a quien se le paga con dinero para realizar las tareas antes mencionadas, lo que comúnmente se denomina como empleada doméstica. A continuación sus palabras:

Entrevistadora: Durante la semana, cuánto tiempo aproximadamente le dedicás al trabajo doméstico? Incluyendo la preparación de la comida, la limpieza, recoger la mesa y lavar la vajilla, planchar.

María: El menor tiempo posible (risas). En realidad me dedico a limpiar y ordenar la casa los días que los nenes están con su papá, al mediodía no cocino porque almorzamos en lo de mamá, y a la noche entre cocinar, poner la mesa y limpiar la cocina (pausa) una hora más o menos. (Entrevista realizada a María, página 8)

Entrevistadora: Cuánto tiempo a la semana le dedicas al trabajo doméstico?

Susana: Tengo una señora que me ayuda con las tareas de la casa y prepara el almuerzo y cuida a Juli hasta que llego de la oficina.

Entrevistadora: Y esta señora tuviste que contratarla a partir de tu situación de monoparentalidad?

Susana: No. está con nosotros hace muchos años. Desde que Julia empezó el jardín de infantes. Siempre la cuidó ella.

Entrevistadora: El tema de la comida, está a cargo de la señora que te ayuda?

Susana: No, para el mediodía le dejo todo, más o menos listo, para que no tenga que hacer demasiado, y a la noche preparo todo yo. (Entrevista realizada a Susana, página 6)

Entrevistadora: Cuanto tiempo le dedica al trabajo doméstico?

Andrea: Todos los días, de lunes a lunes (risa)

Entrevistadora: Compra y prepara Ud. toda la comida?

Andrea: Casi siempre. Cada tanto compramos unas pizzas o unas empanadas en la rotisería. (Entrevista realizada a Andrea, página 7)

Entrevistadora: Te ayuda...¿y con el tema de las comidas? ¿Cómo haces?

Belén: Eh...cocino todo quemado (sonríe) dijo mi hija, ...nosotros somos muy de las pastas, eh hamburguesas no nos gustan mucho, así que no, milanesas, ensaladas, papas esas que se compran para hacer fritas pero nosotros las hacemos al horno, eh comidas comunes, pastel de papas, que llevan poco tiempo hacerlas...(Entrevista realizada a Belén, página 19)

Por su parte, Cristina Carrasco (2009) es una de las autoras que dirige su atención en la experiencia femenina de la vida cotidiana y el cuidado de las personas, trascendiendo la economía de mercado y centrándose en la sostenibilidad de la vida humana. Al respecto sostiene que el cuidado nace como un aspecto central del trabajo doméstico, y que las tareas que se realizan en los hogares: alimentar, vestir, educar, estudiar, establecer relaciones, vivir en comunidad son un conjunto de necesidades que hay que satisfacer y no un conjunto de tareas a enumerar.

Desde una perspectiva más amplia Sonia Montaña Virreira (2010) sostiene:

El cuidado es una actividad específica que incluye todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente, todo lo que buscamos para entretener una compleja red del sostenimiento de la vida. (Fisher y Tronto, 1990 citado en Tronto (2006: 5).

En el caso de las nueve entrevistas consideradas en esta tesis, los cuidados están destinados a niñas y niños de entre 5 y 12 años y a adolescentes entre 14 y 18 años, lo cual puede verse graficado en el siguiente cuadro:

CUADRO N° 2: Destinatarios de los cuidados

| Madres entrevistadas | Responsable del cuidado | Cantidad de hijas e hijos | Edades de las hijas e hijos |
|-----------------------------|--------------------------------|----------------------------------|------------------------------------|
| Camila | madre | 2 | 9 y 14 |
| Belén (35) | madre | 1 | 5 |
| Carolina | madre | 1 | 8 |
| María (43) | madre | 2 | 10 y 12 |
| Andrea (45) | madre | 1 | 16 |
| Susana (41) | madre | 1 | 12 |
| Renata (43) | madre | 2 | 12 y 22 |
| Silvana (36) | madre | 1 | 8 |
| Claudia (41) | madre | 3 | 23, 18 y 16 |

No se registraron casos de familias monoparentales donde el cuidado este destinado a personas con discapacidad física y/o mental o personas adultas mayores. Todos los destinatarios tienen en común su carácter de dependientes y tomando los aportes de Carrasco (2009) puede decirse que las necesidades de cuidados están íntimamente ligadas a la idea de dependencia y las mismas no

deben restringirse a determinados grupos poblacionales ya que la dependencia humana es:

...la representación de nuestra vulnerabilidad; es algo inherente a la condición humana, como el nacimiento y la muerte. Por tanto, es una característica intrínsecamente universal: todos y todas somos dependientes y necesitamos cuidados, aunque naturalmente con distintas características según el momento del ciclo vital. (Carrasco, 2009: 10)

Otro dato que se rescata en todas las entrevistas, es el referido a los responsables de los cuidados, el cual se encuentra principalmente en manos de las mujeres. Al respecto Almeda y Di Nella (2010) aportan que esta responsabilidad que asumen las mujeres no se da exclusivamente en familias monoparentales, sino que también se da en familias biparentales, los autores diferencian situaciones de monoparentalidad de los grupos de convivencia monoparental:

Las situaciones de monoparentalidad se producen en todos aquellos casos dónde es una sola persona –generalmente la mujer- la que destina su tiempo y esfuerzo a la asunción material de las responsabilidades legales –especialmente el ejercicio efectivo de la potestad parental y la guarda y custodia en particular- , inicial y formalmente asignadas a los dosprogenitores que tengan reconocidos a los/as hijos/as. (Almeda y Di Nella, 2010: 153)

Tales situaciones de monoparentalidad, pueden existir en un grupo de convivencia familiar biparental, sobre todo si hay una distribución asimétrica del cuidado de los/as hijos/as entre la pareja, como también pueden observarse cuando hay un grupo de convivencia familiar monoparental. Por lo cual los autores sugieren tener en cuenta las situaciones prácticas de ejercicio de la potestad parental por parte de una sola persona adulta –casi siempre asumidas principal o exclusivamente por mujeres-, y reconocer que este fenómeno existe no sólo cuando se está sin pareja conviviente, sino también en todas aquellas parejas dónde hay una distribución desigual y sexista de las responsabilidades familiares. (Almeda y Di Nella, 2010)

Son las mujeres las que tienen que articular, organizarse entre el trabajo remunerado, el trabajo de cuidados y los proyectos personales como pueden ser los estudios y/o actividades que necesitan realizar individualmente.

En el caso de Camila, puede verse reflejado lo dicho al respecto:

Mientras estudiaba la educación secundaria:

Camila: Si, cuando me quedé sola con la chiquita vivía en la casa de mi mamá, así que bueno, nada ella me la cuidaba, porque todavía yo estaba terminando la secundaria, como tenía quince años cuando la tuve así que...

Entrevistadora: A la mayor?

Camila: A la mayor, si así que iba a estudiar y a la tarde nocecita que me iba a trabajar, de noche trabajaba en el restaurante, así que siempre mi mamá se quedaba con la nena y yo, vivía en la casa de ella, uno siempre termina volviendo se va y vuelve (sonríe). (Entrevista realizada a Camila, página 4)

Mientras estudia nivel terciario:

Camila: Si, estoy estudiando una cerrera terciaria, así que bueno, todavía ahí me falta un poco para terminar (...)Un año, dos años más me va a llevar, se complica un poco con las nenas...

Entrevistadora: Se complica?

Camila: Si (sonríe), con todos los quehaceres de la casa y bueno... (...) El trabajo, todo, así que medio... (Entrevista a Camila, página 1)

Otro de los datos recabados de todas las entrevistas es sobre la compatibilidad cuidados y trabajo. El trabajo de cuidado se vuelve incompatible con el trabajo remunerado u otros proyectos de vida (estudio), se delega en: la familia extensa; instituciones del estado; amistades; los padres de los menores; se recurren a estrategias como llevarla al trabajo, o no se delega.

Al respecto Pautassi (2013) en su artículo ¿Círculos concéntricos de la política social?, aporta los datos de una encuesta realizada por el equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA) en el área metropolitana de Buenos

Aires, que busca indagar las formas de resolución del cuidado de niños, niñas y adolescentes menores de 13 años:

En una semana típica cuando los niños están en el hogar, las madres son las principales responsables de cuidar: El 76% de los casos se encargan del cuidado y en el 50% de los casos lo hacen, declarativamente, de manera exclusiva. Las tareas de cuidado recaen significativamente en menor medida en los padres (22%) y en otras personas mayores de edad, ya sea que vivan o no en el hogar de referencia (18% y 10% respectivamente). En ambos casos se trata mayoritariamente de abuelas y, en menor medida, de hermanos/as y tías. Sólo el 5% de los hogares relevados contrata personal para el cuidado de los niños, de los cuales en el 3.3% de los casos se trata de la misma persona contratada para las tareas domésticas (limpieza, cocina). (Pautassi, 2013: 82)

En la actualidad Camila se encuentra en el último paso para obtener su título terciario, tiene otra hija y sigue necesitando de la ayuda de su madre para el cuidado de sus hijas.

En otras situaciones, como es en la de Renata, organiza sus tiempos laborales y personales por momentos con la ayuda de su madre, y cuando su hija era más chica ha recurrido a alguna institución del estado como es el jardín maternal y en algunas ocasiones llevando la hija a su trabajo:

Entrevistadora: ¿enseguida encontraste trabajo?

Renata: De empleada doméstica, metí a Juani en una guardería, en un jardín maternal, el globito azul. Entraba a la mañana hasta que yo salía. Ahí trabajaba todo el día, desde la mañana hasta la tarde, a la tarde trabajaba por hora. Tuve 3, 4 años a full, sin parar, era de domingo a domingo porque yo necesitaba el dinero porque si bien estuve 3 meses allá conseguí una casita, yo necesitaba (...) (Entrevista realizada a Renata, página 2 y 3)

Entrevistadora: ¿Y seguías trabajando como empleada doméstica?

Renata: Sí, sí, seguía trabajando, iba a limpiar oficinas, hasta que salieron en el 2007 o 2008, si en el 2007 empecé a trabajar en el Banco Popular de la Buena Fe, eso me conecto a eso, fue todo una cadena. Me conecto, ella (por la hija), iba creciendo, ya tenía 6,7 años y decía yo, ella ya va a poder quedarse unas horas con mi mamá, esa cuestión del cuidado yo ya lo tenía en mi cabecita, pobre Juani, ella... a veces la miro a mi hija y viste ella es súper independiente por ahí tiene que ver

también con como uno la mecanizo y bueno... estas horas vos tata, el tema de la leche, cuidado con esto, cuidado con lo otro, así, capaz que la hice madurar de golpe, pero bue.

Entrevistadora: y como hacías ¿la dejabas unas horitas sola?

Renata: La dejaba unas horitas sola, porque viste, a veces ella venia conmigo, cuando era chiquita iba conmigo a todos lados, la llevaba a todos lados, a los trabajos donde la podía llevar, a las oficinas que no hay nadie, ahí la llevaba, ella dormía la siesta. (Entrevista realizada a Renata, página 5)

En los aportes de las mujeres entrevistadas se puede ver reflejado lo que señalan Tobío Soler y Fernández Cordón (1999) en cuanto a las dificultades para sobrellevar la situación de familia monoparental, sosteniendo que trabajar es la única vía con la que cuentan las mujeres responsables de familias monoparentales para asegurar la supervivencia tanto de sus hijos como la propia, aunque en ocasiones el trabajo fuera del hogar dificulta cubrir eficientemente las necesidades de cuidados. Por lo cual los autores sostienen que existen toda una serie de problemas que tienen que ver, no tanto con las políticas sociales en término de ayudas económicas, como con la adaptación del conjunto de la organización social a una nueva situación en la que las madres trabajan y además asumen en soledad el cuidado de los hijos. (Tobío Soler y Fernández Cordón, 1999)

En cuando a los cuidados, de la historización de su situación de monoparentalidad que realizan las entrevistadas, puede advertirse que los mismos no son estáticos, como puede leerse en las situaciones de Claudia (41) y Silvana (36), los mismos dependen de:

▲ La edad de los niños/as al momento del ingreso a la situación de monoparentalidad, por ejemplo Claudia aporta que sus hijos cuando eran pequeños iban a un jardín maternal y los buscaba su abuela paterna, y en la actualidad, ya adolescentes se quedan algunas horas solos en la casa:

Claudia: El maternal del barrio, sí. Había días que por ahí se complicaban porque a veces no siempre su mamá estaba a disposición de ir a buscarlo y hoy por hoy que se yo o sea hoy yo digo bueno, quedan solo y más o menos se manejan. (Entrevista realizada a Claudia, página 9)

⤴ Del devenir del vínculo de la pareja parental, en varias entrevistas se advierte que la gestión de los cuidados muta en función del grado de conflictividad existente entre los progenitores. Por ejemplo:

Silvana: "...fue necesario una mediación, un espacio legal que nos encuadre y que pueda ayudar a organizarnos porque esa parte estuvo bastante complicada después de la separación, eh, es como que las parejas después de que se termina la relación influyo mucho también en la cuestión organizativa y bueno, fue necesario justamente la mediación para que pudiéramos organizarnos y cumplir, más que nada por la parte de él, porque él tenía que cumplir con la cuota alimentaria y todo lo que eso implica..."

"...Eso fue difícil porque eh, nada, la relación cuando se terminó como que no sé porque pero como que Ernesto estuvo en el medio mucho y se notó la ausencia de su papá, no solamente lo económico, sino también su presencia en contención, en todo, así que bueno nada, la mediación fue necesario para eso, llegamos a un acuerdo..." (Entrevista realizada a Silvana, página 10)

En las entrevistas se advierte también, que existen cuidados que no se delegan fácilmente, tal es el caso de los relativos a la salud. En algunas situaciones los niños/as quedan al cuidado de abuelos o padres y en otros las madres toman los días necesarios en su trabajo por atención familiar. Como por ejemplo en la situación de Belén (33), quien recurre al abuelo de su hija o alguna amiga de ella en caso de necesitar que alguien la cuide:

Entrevistadora: Y ella...claro...y si ella está enferma, vos no, que hacés? Vas a trabajar, dejás de trabajar?

Belén: Eh... depende, eh si ella se enfermó ponele, empezó a levantar fiebre cinco de la mañana, seis, bueno, me quedo porque no, es muy pronto, pero si ella agarró el cuadro en un horario en que yo estuve y ya lo fue armando y ya se enteró que estaba enferma, ya asimiló que estaba enferma todo, la rutina sigue, o sea no va a ir al jardín, vendrá alguien a cuidarla, pero o se quedará con los abuelos (...)

Eh depende del horario o del momento en que se enferme en realidad (...)

El primer día generalmente estoy yo con ella pero los otros no. (Entrevista a Belén, página...21)

Y en la situación de Andrea (45), quien cuenta en primer lugar con la presencia del padre de su hija, en su defecto los abuelos o amistades.

Entrevistadora: En el caso que Ud. quiera salir al cine o con amigas a cenar o a una fiesta. Como se organiza con el cuidado de su hija?

Andrea: Generalmente se queda en lo del papá, o a veces en lo de una amiga. Si organizo una salida, nunca se queda sola. Es muy chica todavía.

Entrevistadora: Y qué pasaría si un día se levantara y se sintiera enferma, quién cree se ocuparía de su hija?

Andrea: El papá.

Entrevistadora: Y si debiera acudir al médico? Quien la asistiría?

Andrea: En ese caso, llamaría a mi hermano, o a mis papás o alguna amiga que pueda. (Entrevista realizada a Andrea, página 7)

En general, de las nueve mujeres entrevistadas, cuatro de ellas cuentan con la presencia del padre de sus hijas e hijos, no sólo para organizar los cuidados cotidianos de los menores, sino también para aquellas circunstancias de encontrarse ellas enfermas y requerir asistencia médica y/o reposo sin tener las energías necesarias para realizar las tareas de cuidados.

CAPÍTULO IV: LA GESTIÓN DEL TIEMPO EN LAS FAMILIAS MONOPARENTALES

Este apartado dará cuenta de cómo las familias monoparentales que participaron de esta investigación organizan los tiempos de la vida diaria, para poder llevar a cabo las obligaciones que requieren dentro del hogar y fuera del mismo. Para ello se describirá cómo es la organización familiar y social que enmarca al cuidado, cuáles son las normativas que regulan el empleo en Argentina considerando las obligaciones de cuidados que se requieren dentro del hogar, qué sucede con el trabajo doméstico, es decir, cómo se organizan las mujeres que tienen a cargo sus hogares para realizar las tareas de la casa, los cuidados que necesitan sus hijos y los cuidados de ellas mismas. Por último se analizará cómo es la experiencia subjetiva del tiempo para estas mujeres.

Para satisfacer las necesidades humanas se requieren distintos tipos de trabajos, siendo el más relevante el llamado trabajo doméstico y de cuidados realizado sin remuneración desde los hogares y que tiene que ver básicamente con el cuidado directo de las personas.

Cristina Carrasco (2009), es una de las autoras que refiere sobre las tareas que se realizan en el ámbito privado, es decir, dentro del hogar y en su mayoría en manos de mujeres, como una construcción que incluye el tiempo y el trabajo y que viene de una cultura patriarcal, la cual ha ocultado las actividades desarrolladas por las mujeres; valorando sólo la actividad socialmente asignada a los hombres: el trabajo de mercado. El resultado ha sido la identificación de trabajo con empleo.

Existe en la sociedad en general, pero sobre todo en las políticas del mercado que entienden como trabajo a aquel que es monetarizado/remunerado, un desconocimiento del trabajo doméstico:

“Cuando se valora económicamente el trabajo se olvida sistemáticamente la contabilización del tiempo de trabajo destinado al cuidado de las personas en los

hogares, el trabajo de reproducción, el destinado a la producción de bienes de consumo que atienden al bienestar de la población y el tiempo de traslado.” (Irma Arriagada, 2005:3)

Una de las herramientas de la política pública que incide en la gestión del tiempo en las familias, al regular el tiempo que se puede sustraer al trabajo remunerado para dedicarlo al trabajo de cuidado, son las reglamentaciones del mismo.

A continuación, se expondrá un breve contexto normativo sobre las regulaciones laborales en Argentina y en nuestra provincia de Río Negro respecto a las licencias por razones de cuidados familiares y luego se profundizará en construcciones teóricas referidas a la gestión del tiempo por parte de las familias entrevistadas.

Cabe aclarar que 7 de las 9 entrevistadas trabajan en el ámbito de la administración pública provincial, una en el ámbito municipal, otra es ama de casa. Una de las mujeres que trabaja en el estado provincial, complementa sus ingresos con un trabajo en el ámbito comercial.

CUADRO N° 3: Lugar de trabajo de las mujeres del estudio.

| Nombres de las mujeres entrevistadas | Lugar de trabajo al momento de la entrevista |
|---|---|
| María (43 años) | Ministerio de Gobierno |
| Andrea (45 años) | Ama de casa |
| Susana (41 años) | Ministerio de Salud |
| Camila (29 años) | Municipalidad de Viedma |
| Belén (33 años) | Monotribustista en Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Río Negro y empleada de comercio |
| Carolina (33 años) | Ministerio de Desarrollo Social. Mensajería. Venta de tortas |
| Claudia (41 años) | Ministerio de Desarrollo Social. |
| Renata (42 años) | Ministerio de Desarrollo Social. |
| Silvana (36 años) | Ministerio de Desarrollo Social. |

El documento publicado por el Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA), la Oficina Argentina del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), y el Centro de Implementación de Políticas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) titulado “Licencias, Tiempos para cuidar”, da cuenta de la regulación del empleo en Argentina, la cual contempla dos tipos de licencias por responsabilidades familiares: por maternidad, y por paternidad (ELA, CIPPEC, UNICEF, 2012; 2).

Las primeras se les otorgan a las madres en el período inmediatamente anterior y posterior al parto; y las segundas, también llamadas “por nacimiento de hijo”, consisten en días para el trabajador cuando se convierte en padre. Hay un tercer tipo de licencias, contempladas en algunos convenios colectivos de trabajo y en la regulación aplicable a ciertos ámbitos de empleo: las familiares, que son días laborables libres ante la aparición de necesidades de cuidado específicas, tales como la enfermedad de un hijo, tal lo manifestaba Renata.

La mayoría de las entrevistadas han dado cuenta del usufructo de licencias para el cuidado de sus hijos. La Ley N° 1.844 – Estatuto Escalafón para el Personal de la Administración Pública de la Provincia de Río Negro, en su apartado sobre licencias sostiene que los empleados tienen derecho a usar licencia con goce de haberes por distintas razones justificables, como puede ser, al contraer matrimonio, por nacimiento de hijos, por fallecimiento de familiares, etcétera y específicamente tienen 20 días por atención de algún familiar con quien conviva, esto es de lo que habla ELA (ELA, CIPPEC, UNICEF, 2012, 2), en caso de necesitar realizar cuidados específicos como puede ser la enfermedad de un hijo. A continuación el recorte del texto de la ley:

LICENCIA POR ASUNTO FAMILIAR O PARTICULAR

Artículo 65.- Desde el día de su ingreso, el agente tendrá derecho a usar licencia remunerada en los casos y por el término de días laborables siguientes:

- a) Por matrimonio del agente, 10 (diez) días.*
- b) Por matrimonio de sus hijos 1 (un) día.*

- c) Por nacimiento de hijo 5 (cinco) días.
- d) Por fallecimiento de cónyuge o pariente consanguíneo o afines de primer grado y hermanos 5 (cinco) días.
- e) Por fallecimiento de parientes de 2do. grado 2 (dos) días.
- f) Por fallecimiento de parientes de 3er. grado y 4to. grado, 1 (un) día.
- g) Para consagrarse a la atención debidamente justificada de un miembro enfermo del grupo familiar conviviente hasta 20 (veinte) días.
- h) Por razones particulares que resulten atendibles a juicio de autoridad competente, hasta 10 (diez) días laborables por año calendario y no más de 2 (dos) días por mes.

Las entrevistadas refieren:

Entrevistadora: Y con Juana por ejemplo, si ella se enferma y no puedes mandarla a la escuela ¿Vos puedes organizarte con el trabajo tranquilamente?

Renata: Si, si

Entrevistadora: ¿Pedís días?

Renata: Si, pido días

Entrevistadora: ¿Tipo compensatorio? ¿Cómo es la practica en tu lugar de trabajo?

Renata: No, no, el trabajo, estoy en contrato yo, tengo un contrato, así que si Juani se enferma, paso por salud, por atención familiar. (Entrevista realizada a Renata, página 18)

Camila- Y si están enfermas las nenas no, fulto, llamo o atención familiar y...

Entrevistadora- ¿Y si vos estás enferma?

Camila- Eh...y según si estoy muy mal si me quedo, sino eh ido a trabajar, que se yo, más allá de una gripe, por ahí cansancio, eh ido y también me eh tenido que retirar a media mañana después pero...nono, trato de siempre ir, de no faltar al trabajo... (Entrevista realizada a Camila, página 16)

Belén- Eh... yo creo que a nivel escuela o a nivel trabajo, se debería tener una contemplación a la hora de que los chicos se enferman digamos, eh si bien una como madre, o cualquiera como madre eh cuenta con días para atención familiar, el hecho de que uno esté solo con el chico cuando está enfermo mientras no trabaja

también te lleva otra, nose, otra energía, o sea nonono, terminás hecho pelota, o sea una semana que se enferma mi hija yo soy un zombi porque a la noche casi no duermo y bueno la atención familiar eh en algunos trabajos la ven bien en otros no...(Entrevista realizada a Belén, página 23)

La regulación del cuidado se concentra en algunas acciones y políticas para aquellas trabajadoras que pertenecen al mercado laboral formal y están insertas en trabajos asalariados y registrados (ELA 2012, 12). Así puede verse en las reglamentaciones de los lugares de trabajo donde se encuentran empleadas las mujeres que participaron de la investigación, existe varias medidas que impactan en el cuidado, como son: a) licencias por enfermedad; b) licencia para la atención de familiar enfermo; c) licencias por maternidad; d) licencia por paternidad; e) licencias por fallecimiento de familiares.

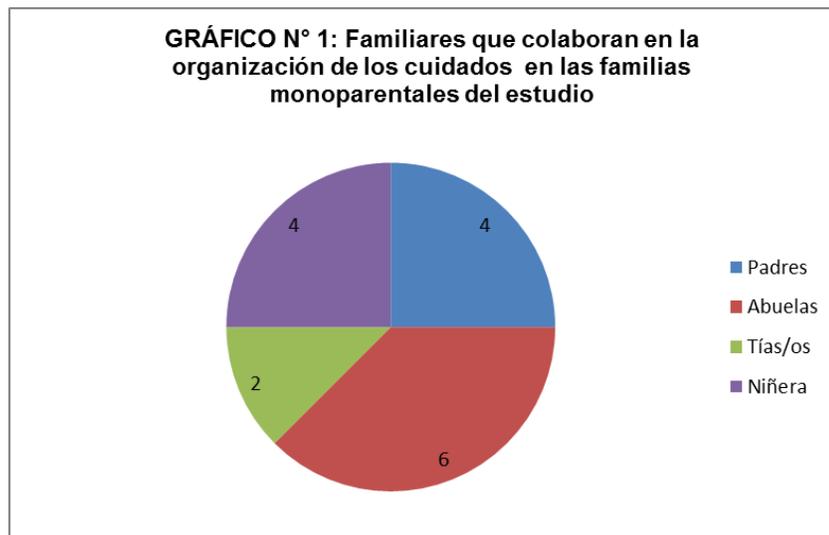
Las entrevistadas solo han referido a acceder a días de licencia por atención familiar en sus trabajos. Un análisis de las normativas que los regulan permite advertir que varían en algún caso respecto a la cantidad de días y al goce de remuneración o no durante la licencia, como puede verse a continuación:

CUADRO N° 4: Regímenes de licencia por enfermedad y atención familiar que encuadran el trabajo de las mujeres del estudio.

| Régimen | Licencia por Enfermedad | Atención familiar | Licencias por maternidad | Licencia por paternidad | Licencias por fallecimiento de familiares |
|--|---|---|--------------------------|--|---|
| Ley N° 1.844 – Estatuto Escalafón para el Personal de la Administración Pública de la Provincia. | Artículo N° 48: 60 días al año | Artículo N° 65: 20 días, con goce de remuneraciones al año. | Artículo 55: 90 días. | Artículo 65: 5 días | Artículo 65: 5 días |
| Convención colectiva de trabajo 130/75. Empleados de Comercio Ley de Contrato de Trabajo, No. 20.744 de 1976 | Artículo 208: 3 meses con N° remuneración | Artículo N° 78: 30 días, sin goce de remuneraciones al año | Artículo 177: 90 días. | Artículo 81: 2 días con goce de remuneraciones | Artículo 79: 4 días con goce de remuneraciones. |
| Ordenanza 2329, Régimen del | Artículo N° 37: 45 días al año. | Artículo N° 58: 20 días, con goce de | Artículo 43: 90 días. | Artículo 58: 3 días. | Artículo 58: 5 días. |

| | | | | | |
|--------------------|--|------------------------|--|--|--|
| Empleado Municipal | | remuneraciones al año. | | | |
|--------------------|--|------------------------|--|--|--|

Compatibilizar los tiempos de trabajo y cuidado no es sencillo para las familias monoparentales, los horarios se organizan solo en función de los intereses del mercado. Esta oposición entre flexibilidad laboral y vida familiar se produce debido a que la vida laboral y familiar discurre en distintos lugares y con horarios diferentes (Arriaga, 2005: 12). Para poder cumplir con las obligaciones que el mercado laboral norma, las mujeres entrevistadas recurren y cuentan con la ayuda de familiares directos en todos los casos, siendo su mayoría los abuelos maternos o paternos quienes predominan en los cuidados como puede ser buscar a los niños/as a la escuela, preparar la comida y cuidarlos mientras sus madres trabajan, solo dos de ellas cuentan además con la ayuda de una persona empleada como servicio doméstico y/o niñera (Ver Gráfico 1). En el próximo capítulo se profundizará el análisis de estas estrategias.



Otro aspecto que puede leerse de las 9 entrevistas realizadas, quienes son mujeres que desempeñan funciones laborales remuneradas en el ámbito del estado, deben cumplir un horario que se superpone no sólo con los tiempos escolares o actividades deportivas o recreativas de sus hijos, sino también con sus propias actividades educativas o recreativas en el caso que pretendan realizarlas. Un ejemplo es el aporte de Claudia:

Claudia- Y el año pasado intente hacer ¿este? enfermería.

Entrevistador- ¿En el CURZA?

Claudia- En el, no en el IPAP.

Entrevistador- Siempre en el IPAP. (Asiente)

Claudia- Pero bueno se me complica, por el tema del laburo, porque dos por tres que salgo de comisión y además o equis motivos bue, también tuve que dejar. Así que ya es la tercera vez que intento hacer algo y me cuesta horrores; porque por ejemplo haciendo administración de empresas los chicos eran mucho más chicos y cursaba a la noche de 7 a 11 de la noche o sea, el llegar, el tener que hacer, ordenar la casa, que los chicos quizás no habían hecho. (Entrevista realizada a Claudia, página 2)

En los últimos años, se ha denominado “conflicto familia y trabajo” a las dificultades que enfrentan las mujeres y varones para cuidar de sus hijos y, al mismo tiempo, permanecer en el mercado laboral. Este conflicto se produce porque las mujeres se han insertado masivamente en el mercado laboral, pero no se ha modificado la forma en la cual se organiza el cuidado de las personas dependientes del hogar. Las mujeres siguen siendo las principales encargadas de dicha tarea. (ELA, 2012: 14). En la situación de Belén a veces manifiesta no sentirse satisfecha con la realización de las tareas al interior de su hogar:

Entrevistador: O sea conciliar vida laboral, vida familiar, no tener tiempo personal por ahí eso te genera algún cambio en la salud?

Belén: No tener tiempo personal en la salud no me afecta, me afecta por ahí en que el fin de semana quiero hacer todo y no llego a hacer nada (ríe) y por ahí me aluno un poco, pero no... (Entrevista realizada a Belén, página 18)

Irma Arriagada (2005) en su texto sobre “Los límites del uso del tiempo” sostiene que las personas desarrollan sus actividades en función del tiempo del que disponen. Toda actividad cuesta tiempo. Hay un tiempo objetivo que permite medir y clasificar temporalmente a los acontecimientos, pero que nada nos dice de la experiencia subjetiva del tiempo, como manifiesta una de las mujeres entrevistadas “...*Trato generalmente de estar temprano en casa para que pueda*

hacer las tareas y bañarse tranquila antes de cenar...". (Entrevista realizada a Susana, página 6). No existe un tiempo único: hay tiempos individuales y tiempos sociales.

En cuanto a los tiempos del trabajo doméstico, un problema que dificulta la valorización de estas actividades es justamente la medición de las actividades simultáneas ya que en el hogar es posible atender a varias actividades al mismo tiempo como puede ser limpiar los pisos de la casa mientras se ayuda a realizar las tareas a los niños y niñas. (Irma Arriagada 2005)

Pollak (1999) propone distinguir dos tipos de actividades simultáneas: a) Paralelas porque se hacen al mismo tiempo, como conducir un auto y escuchar la radio, y b) En espera, o actividades simultáneas que generalmente comprometen la responsabilidad por el cuidado de otros en situaciones en que la demanda real de trabajo es errática: hay que estar por si acaso, monitorear, observar. Por ejemplo, cocinar mientras duerme un niño, limpiar la casa mientras se vigila un enfermo, en palabras de María:

...A las cinco más o menos nos levantamos y merendamos, y después los llevo a fútbol o básquet, según lo que les toque, y yo aprovecho para ir al super o hacer alguna cosa que tenga que hacer, o tomar mate con una amiga, o tomar mate con mi mamá, o nada. Después los voy a buscar, volvemos, se bañan y hacen las tareas mientras voy preparando la cena. (Página 7)

La distinción entre categorías como *trabajo* y *descanso* es mucho menos aplicable para las trabajadoras, para quienes las fronteras de ocio, descanso y sueño se superponen con las destinadas al trabajo doméstico y de cuidado. A continuación el relato de cómo es un día típico de la semana en la vida de Andrea:

Andrea: Me levanto temprano para preparar el desayuno y llevar a V. al Colegio. Cuando vuelvo, me pongo a limpiar la casa y después aprovecho para hacer alguna cosa que tenga que hacer. Voy al banco, o al supermercado, o a la feria, o a tomar mates con mis papás. Depende lo que tenga que hacer ese día. Después que la busco y almorzamos, salgo a caminar con una amiga, mientras V. se queda en casa. A veces haciendo las tareas o estudiando y a veces durmiendo.

A la tarde, llevó a V. a gimnasia o inglés, depende el día, y después la voy a buscar. A veces la va a buscar su papá, pero generalmente yo. Y también aprovecho a hacer algo mientras se hace la hora de ir a buscarla.

Después preparo la cena, la ayudo si necesita terminar alguna tarea, y ya nos vamos a dormir. Eso es más o menos los días de semana. (Entrevista realizada a Andrea, página 7)

El trabajo de cuidado tiene carácter “elástico”: las mujeres continúan haciéndolo aún en condiciones adversas y lo realizan renunciando a tiempos de ocio y/o descanso. Esto suele tener importantes consecuencias para la vida de las personas, de quienes reciben el cuidado y de las cuidadoras: mal desempeño de funciones, cansancio, dificultades en la inserción laboral. Sin embargo, al producirse en el ámbito familiar se transforma en un espacio vacío de atención. Se puede hablar de “crisis sanitarias” o “crisis educativas”, pero poco se habla de la “crisis del cuidado”. (ELA, 2012: 19). Así podemos verlo en las palabras de Claudia:

Entrevistador- ...y en estos 23 años digamos como has manejado el tiempo para vos

Claudia- y mira yo prácticamente casi no, porque o sea no es que un día digo si haber porque se supone que toda familia normal haría a ver ustedes se van con su papá y yo no sé de última no se me tiro de palomita aunque sea. No siempre ha sido qué y por eso es que por ahí también me cuesta esto de decir esto (piensa) que se yo por eso es por ahí que voy a la psicóloga y que se yo porque haber (piensa) y no puedo andar por mi casa por los rincones lagrimeando que se yo porque están mis hijos y tengo que poner mi mejor cara entonces no tengo el espacio...

Entrevistador- Ni para la tristeza ni para la disfrute

Claudia- no no no eh que se yo no no sé el único momento que me despego es cuando viajo por el trabajo (Entrevista realizada a Andrea, página 25)

Se considera necesario que las políticas públicas tengan en cuenta que las necesidades de cuidado son *universales*, esto quiere decir que todas las personas en algún momento de nuestro ciclo vital (en general, relacionado con

la niñez y la ancianidad) vamos a necesitar que otras personas nos cuiden. (Equipo Latinoamericano de Justicia y Género - ELA, 2014,18)

Para finalizar, y considerando que las mujeres que están a cargo de sus hogares, necesitan del trabajo asalariado, se toman los aportes de Pautassi (2007), para reflexionar sobre la organización social del cuidado, la cual es injusta, profundiza diversos aspectos de la desigualdad, y resulta también un espacio de vulneración de derechos. La problemática del cuidado y la determinación sobre quién lo provee (para sí o para otros) remite a un problema de ejercicio de derechos. Por ello, es importante avanzar en la idea de que el cuidado no es solo una responsabilidad individual sino también un derecho de todos y todas. (Equipo Latinoamericano de Justicia y Género - ELA, 2014:19)

El funcionamiento económico y social de nuestras sociedades y su eventual desarrollo depende directamente de las actividades que los individuos realicemos en nuestro diario vivir. Tanto hombres como mujeres distribuimos diferentemente nuestro tiempo según diversas actividades tales como trabajo remunerado, trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, actividades recreativas y de cuidado personal, tiempos de ocio, pero con proporciones de tiempo asignadas a cada actividad absolutamente diferentes según el género de pertenencia, el estrato socioeconómico, la etnia, edad o religión. (María José Araya 2003, 6)

CAPÍTULO V: ESTRATEGIAS PARA LA INSERCIÓN LABORAL DE LA JEFA DE FAMILIA

En este apartado se profundizará sobre las estrategias que utilizan las mujeres a cargo de sus hogares, para poder realizar el trabajo asalariado para afrontar las necesidades que requiere su familia.

Las trayectorias de inserción laboral de las mismas son heterogéneas: en algunas el ingresar a la situación de monomarentalidad, significó la necesidad de salir en busca de trabajo remunerado y sumado a ello organizarse con los tiempos de cuidados familiares y de cuidados personales, el cual han dejado en último plano, para poder cumplir con el trabajo conseguido. En otras situaciones, si bien contaban con empleo remunerado, debieron aprender a organizarse de acuerdo a lo pactado en cuanto a los días y horarios con el padre de los hijos, en aquellas situaciones que pudieron acordar con el mismo, y también teniendo en cuenta las redes familiares con las que contaban.

A continuación un cuadro que visualiza, como varió la situación laboral de las mujeres en función de su ingreso a la monoparentalidad y la cantidad de horas que deben cumplir en sus lugares de trabajo las mujeres entrevistadas:

CUADRO N° 5: Caracterización de la inserción laboral de las entrevistadas (variaciones a partir de su ingreso a la monoparentalidad y carga horaria destinada a empleo remunerado)

| Nombres de las mujeres entrevistadas | Lugar de trabajo antes de la situación de monomarentalidad | Lugar de trabajo a partir de la situación de monomarentalidad | Horas diarias destinadas al empleo remunerado |
|---|---|--|--|
| María (43 años) | Ama de casa | Ministerio de Gobierno | 6 |
| Andrea (45 años) | Ama de casa | Ama de casa | 0 |
| Susana (41 años) | Ministerio de Salud | Ministerio de Salud | 6 |
| Camila (29 años) | Bachera y moza en restaurante. Mensajería. Niñera. | Municipalidad de Viedma | 6 |
| Belén (33 años) | Ama de casa | Monotribustista en | 10 |

| | | | |
|--------------------|--|--|---|
| | | Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Río Negro y empleada de comercio | |
| Carolina (33 años) | Ministerio de Desarrollo Social. Mensajería. Venta de tortas | Ministerio de Desarrollo Social. Mensajería. Venta de tortas | 8 |
| Claudia (41 años) | Empleada doméstica. Ministerio de Desarrollo Social. | Ministerio de Desarrollo Social. | 6 |
| Renata (42 años) | Ama de casa | Ministerio de Desarrollo Social. | 6 |
| Silvana (36 años) | Ministerio de Desarrollo Social. | Ministerio de Desarrollo Social. | 6 |

Tobío Soler y Fernández Cordón (1999) dan cuenta de diferentes tipos de estrategias a las que recurren las madres solas que trabajan para hacer compatible en la práctica el trabajo y el cuidado de los hijos, clasificándolas en principales, complementarias y extremas. Se basan, en general, en la sustitución de la madre en su ausencia, por otra mujer que asume el rol de ama de casa.

Es común que esa madre vicaria sea un miembro de la familia extensa, generalmente la madre de la mujer trabajadora; tal es la situación de seis de las entrevistas consideradas en esta tesis y en el otro es una persona que realiza esa actividad a cambio de una remuneración económica como se manifiesta en tres de las entrevistas restantes.

CUADRO N° 6: Ayudas familiares que reciben las mujeres del estudio.

| Nombres de las mujeres entrevistadas | Es reemplazada por |
|---|----------------------------|
| María (43 años) | Abuelos y padre |
| Andrea (45 años) | Padre, abuelos |
| Susana (41 años) | Padre y niñera |
| Camila (29 años) | Abuela y tías |
| Belén (33 años) | Abuela, bisabuela y niñera |
| Carolina (33 años) | Tíos y Niñera |
| Claudia (41 años) | Abuela |
| Renata (42 años) | Abuela |
| Silvana (36 años) | Padre y niñera |

La ayuda de la familia extensa, en especial de la abuela materna, es el recurso principal con el que cuentan las mujeres solas que tienen hijos y trabajan. La relación con la familia del padre de sus hijos suele ser mucho más distante, aunque, en ocasiones, recuperan indirectamente su función los abuelos cuidadores en los períodos de fin de semana o vacaciones. En la situación de Claudia son los abuelos paternos quienes cuidan de sus nietos no sólo en períodos de vacaciones, sino en el día a día.

El papel de los abuelos es tan importante que llega a ser una condición para la viabilidad de las familias monoparentales en las que la madre trabaja.

Claudia- Y bueno ya ahí fue, fue este traumático porque yo o sea, o sea yo como que yo siempre tuve que tomar las riendas yo tuve que enfrentar a su mamá sentarla y decirle mira voy a hacer esto porque yo no lo pensaba tener al de 16. Y mi, y yo dije yo voy a tomar esta determinación porque sola no puedo. Entonces su mamá fue la que me dijo no, a ver estoy yo, estamos nosotros si él no se hace cargo de mis nietos este la mano te la voy a dar yo. Y es la persona que hasta el día de hoy está;

Entrevistadora- Los abuelos.

Claudia - Me saco el sombrero con ellos pero bueno. Y ya te digo, bueno, en esta situación pasó exactamente lo mismo porque mis hijos, los dos más chicos prácticamente están en la casa porque encima somos vecinos

Entrevistadora- De los abuelos.

Claudia- Entonces prácticamente desde chiquitito estuvieron y están todavía que yo ahora salgo de viaje ellos se quedan ahí.

Entrevistadora-¿Se quedan en tu casa o en lo de los abuelos?

Claudia - No no en lo de los abuelos (Entrevista realizada a Claudia, página 10)

Como afirma Tobío Soler y Fernández Cordón (2009), el apoyo de la familia da una gran tranquilidad ya que cualquier eventualidad es fácilmente solucionada sin que la actividad laboral de la mujer se vea obstaculizada.

El tiempo que los padres se hacen cargo de sus hijos es una forma indirecta para las madres compatibilicen familia y empleo, bien porque libera un

tiempo que ellas utilizan para hacer aquello que no pueden hacer entre semana. Así, para algunas el tiempo en que los hijos están con su padre sirve para tareas domésticas: Limpieza a fondo, preparación de comidas, compras:

Entrevistador: Durante la semana, ¿cuánto tiempo aproximadamente le dedicas al trabajo doméstico? Incluyendo la preparación de la comida, la limpieza, recoger la mesa y lavar la vajilla, planchar.

María: El menor tiempo posible (risas). En realidad me dedico a limpiar y ordenar la casa los días que los nenes están con su papá, al mediodía no cocino porque almorzamos en lo de mamá, y a la noche entre cocinar, poner la mesa y limpiar la cocina (pausa) una hora más o menos. (Entrevista realizada a María, página 8)

Para otras, es cuando pueden disponer de un tiempo propio y descansar:

Susana: A las mujeres se les dificulta un poco más porque en la mayoría de los casos es quien se hace cargo del cuidado de los hijos, pero siempre hay un rato de tiempo para poder realizar alguna actividad, ya sea cuando los hijos están con su papá o cuando están realizando sus propias actividades. (Entrevista realizada a Susana, página 7)

En la situación de Claudia no cuenta con momentos ni espacios para para sus tiempos personales, tal lo manifiesta:

Entrevistadora- ...en estos 23 años digamos ¿cómo has manejado el tiempo para vos?

Claudia- y mira yo prácticamente casi no, porque o sea no es que un día digo si haber porque se supone que toda familia normal haría a ver ustedes se van con su papá y yo no sé de última no se me tiro de palomita aunque sea. No siempre ha sido qué y por eso es que por ahí también me cuesta esto de decir esto (piensa) que se yo por eso es por ahí que voy a la psicóloga y que se yo porque haber (piensa) y no puedo andar por mi casa por los rincones lagrimiendo que se yo porque están mis hijos y tengo que poner mi mejor cara entonces no tengo el espacio para eso, ni para la tristeza ni para la disfrute.

...El único momento que me despego es cuando viajo por el trabajo. (Entrevista realizada a Claudia, página 26)

Sobre las **estrategias de carácter complementario**, las que generalmente no aseguran por sí mismas la compatibilización pero que permiten aumentar la eficacia de las estrategias principales, solucionar pequeños desajustes o problemas y reducir o externalizar la carga doméstica, de las entrevistas se infieren varias de carácter heterogéneo. Entre ellas:

Están las guarderías e instituciones escolares, como por ejemplo la situación de Renata:

Renata: De empleada doméstica, metí a Juani en una guardería.

Soledad: ¿Pública?

Renata: Sí, en un jardín maternal, el globito azul. Entra Renata: De empleada doméstica, metí a Juani en una guardería.

Soledad: ¿Pública?

Renata: Sí, en un jardín maternal, el globito azul. Entraba a la mañana hasta que yo salía. Ahí trabajaba todo el día, desde la mañana hasta la tarde, a la tarde trabajaba por hora. ba a la mañana hasta que yo salía. Ahí trabajaba todo el día, desde la mañana hasta la tarde, a la tarde trabajaba por hora. (Entrevista realizada a Renata, página 2)

La minimización de los desplazamientos, como ser Belén que busca alquilar una casa cerca de la de su papá:

Belén: Y por suerte me fui igual, y no surtió efecto, y bueno cuando volví agarré, él pretendía estar separados pero viviendo juntos, yo no, así que agarré todas mis cosas, las de la nena y me fui a lo de mi mamá y empecé a tener a trabajar, cuando cobre el primer sueldo busqué donde irme a vivir, porque tampoco me gustaba estar invadiendo a mi mamá y a mi hermana porque mi mamá vivía con mi hermana en ese entonces, y me fui, eh...conseguí un alquiler en frente a lo de mi papá (sonríe), porque...la busqué cerca de mi papá porque como que estaba convencida de vivir sola con la nena, pero tenía un montón de miedos igual de estar sola con la nena, así que, eh...me busqué algo cerca de lo de mi papá que es el que siempre sale corriendo cuando yo necesito algo. (Entrevista realizada a Belén, página 4)

O la optimización del uso del tiempo, Belén recurre a la ayuda de una amiga para que cuide de su hija:

Belén: Si si si, lo creo y lo evaluó pero bueno, hasta que el escenario político no se defina en el tema de estadísticas y censos, tengo que seguir así porque en realidad mi trabajo es el de estadística y es el que quiero preservar porque es medio tiempo y yo necesito ese tiempo para mi hija, pero creo que lo resolví bastante bien desde que está la niñera acá, porque estoy más tiempo con ella y eh ella está más tranquila porque está en su lugar, al principio yo la cuidaba un día mi hermana, en realidad la iba a cuidar el papá todas las tardes pero bueno quedó en eso pero todos los días le pasaba algo entonces yo terminaba, yo entraba a trabajar a las cuatro y media y a las cuatro y cuarto estaba organizando con quien dejar a la nena, entonces agarré y dije bueno basta, tomé una niñera y así estuvimos un mes ponele y después puse una niñera, justo le pregunté porque yo tampoco podía meter a nadie que no conozca mi casa o esté sola con mi nena, tanto tiempo, eh... tengo una amiga que trabaja a la mañana y le pregunté si quería ella y me dijo que bueno, que sí, se la re banca pobre porque...(Entrevista realizada a Belén, página 20)

Las estrategias espaciales para minimizar desplazamientos tienen una gran importancia para hacer viable el funcionamiento de la familia monoparental en la que la mujer trabaja. Se basan en la proximidad física entre las actividades cotidianas principales –casa, trabajo y colegio- a las que se añade frecuentemente la casa de la abuela. En la situación de Belén al separarse buscó alquilar una casa que estuviera cerca de la casa de su papá, quien es una d las personas a quien recurre para trasladarse a la escuela de la nena y a su trabajo:

Belén: Que la busqué cerca de mi papá porque como que estaba convencida de vivir sola con la nena, pero tenía un montón de miedos igual de estar sola con la nena, así que, eh...me busqué algo cerca de lo de mi papá que es el que siempre sale corriendo cuando yo necesito algo. (Entrevista realizada a Belén, página 4)

En la situación de Carolina por ejemplo la estrategia de vivir cerca de la escuela, considerando su medio de movilidad que es su bicicleta:

Carolina- ...yo no quería irme a un lugar tan lejos por el tema de la escuela también, más que nada.... Y porque me manejo en bicy también eso. (Entrevista realizada a Carolina, página 8)

Estas estrategias complementarias focalizan en el control y optimización del tiempo. En las entrevistadas se observan dos tipos principales:

1.

a reducción o adaptación del tiempo de trabajo para hacerlo compatible con el cuidado de los hijos, las situaciones laborales de las mujeres entrevistadas para esta investigación son con obligación horaria, lo cual los tiempos para los cuidados de los hijos depende de su trabajo, excepto una de ellas que es ama de casa;

Carolina: Y teniendo dos años me decía, mamá dice, yo quiero quedarme en casa y que te quedes conmigo, a su lenguaje y a su manera...entonces era, terminé la suplencia a fin de año y digamos decidí dejarla... para el año siguiente porque en realidad eran estar desde las 7 y media de la mañana hasta casi las 6 de la tarde trabajando y ella de acá para allá para todos lados, entonces digo bueno, opté digamos por dedicarle un poco más a ella, en ese momento, no es que ganaba uf, pero ...Podía, no me sobraba y no iba a poder tal vez comprar ciertas cosas, pero siempre prioricé estar con ella, digamos la crianza de ella antes que el trabajo. Si hubiera opado por un trabajo y tal vez estaríamos mejor económicamente no lo sé, pero el tiempo que le dediqué tanto a las actividades o al llevarla yo e irla a buscar yo al jardín en algún momento, en los actos, en todas las cosas que ella hacía, bueno eso no me lo devuelve nadie, ningún trabajo (Entrevista realizada a Carolina, página 4)

2.

el aprovechamiento del tiempo libre de los fines de semana para el trabajo doméstico como puede ser para limpiar y cocinar:

Entrevistadora- El tema del trabajo doméstico acá en la casa, le dedicas tiempo, ¿cuánto a la semana más o menos?

Camila: Y, durante la semana trato de ir como puedo manteniendo, no... y el fin de semana si me dedico a limpiar más así en profundidad...

Entrevistadora- Y el tema de la comida y todo eso? Algo rapidito...

Camila: Y si a veces

Entrevistadora- Te ayuda tu nena?

Camila: Sisi, no a veces, generalmente, si todo rápido, eh... que se yo hacer unos fideos con queso, milanesas, unos bifés, todo lo que sea más rápido, salchicha, piza (ríe), todo lo que...el fin de semana por ahí me dedico un poco a elaborar que se yo... alguna pasta, algo para las nenas, algo diferente, sino me van a echar en cualquier momento (ríe)... (Entrevista realizada a Camila, página 14)

En cuanto a las **estrategias extremas** que no llegan realmente a hacer compatible de forma mínimamente satisfactoria la actividad laboral y el cuidado de los hijos. Son estrategias en la que algo de esos dos mundos (laboral/familiar) es sacrificado, realizado de forma imparcial o incompleta, son las que se utilizan cuando no hay otra solución posible y a las que se preferiría no tener que recurrir. Las mencionadas por las mujeres entrevistadas son: el ausentarse del trabajo, llevar a los niños/as al trabajo y dejar a los niños/as solos en casa.

Renata ha pasado por esas situaciones como manifiesta tener que dejar a la nena sola o llevarla a su trabajo:

Renata- La dejaba unas horitas sola, porque viste, a veces ella venia conmigo, cuando era chiquita iba conmigo a todos lados, la llevaba a todos lados, a los trabajos donde la podía llevar, a las oficinas que no hay nadie, ahí la llevaba, ella dormía la siesta.

Entrevistadora- Cuando no coincidía con el jardín o el maternal, ahí la llevabas con vos

Renata- Si, ella sí, siempre y me acuerdo que siempre fue, una mantita y sus cositas, para ella era como un juego viste. (Entrevista realizada a Renata, página 5)

También Silvana ha tenido que llevar a su hijo al trabajo:

Silvana: Volví a viajar este año, en el primer viaje que hice lo lleve conmigo, porque justo ahí fue cuando Ernesto se enteró que su papá iba a tener dos hijos

Entrevistadora- ¿Fue un viaje de trabajo?

Silvana: Si, eh pero

Entrevistadora- ¿Y te permitían en el trabajo llevarlo y eso?

Silvana: Eh, en realidad como fui a una localidad donde él se podía quedar, no, no me modifíco mucho. (Entrevista realizada a Silvana, página 38)

Por último, es menester agregar que, las estrategias no son estáticas, sino que varían a lo largo del tiempo, dependiendo de la edad de los niños/as, del ámbito y tipo de contratación laboral de la mujeres, de la evolución de la relación con el padre, etcétera. A continuación un cuadro descriptivo con las estrategias utilizadas por las mujeres para poder asistir a su lugar de trabajo:

CUADRO N° 7: Estrategias utilizadas por las mujeres del estudio para poder asistir a su lugar de trabajo

| Nombres de las mujeres entrevistadas | Estrategia principal utilizada | Estrategia complementaria utilizada | Estrategia extrema utilizada |
|---|---|---|--|
| María (43 años) | Cuando se separa del padre de sus hijos no contaba con trabajo y quien la ayuda son sus padres. Luego ya concuenta con la ayuda de su mamá en el horario de trabajo. | En caso de que el papá de los nenes no pueda cuidarlos, cuenta con la ayuda de la abuela de los mismos. | Cuenta con alguna amiga, si tiene que ir al médico en última instancia los lleva con ella. |
| Andrea (45 años) | Es ama de casa, vive con la cuota alimentaria de su hija, ella se encarga de los cuidados de la hija cuando no está con su papá. | Cuenta con la presencia del padre de su hija. | En caso de que el padre de la nena no pueda cuidarla, acude a su hermano, padres o alguna amiga. |
| Susana (41 años) | Cuando ella trabaja la nena está en la escuela, al mediodía se organiza para buscarla con el papá de la nena, si es ella quien la busca la nena queda al cuidado de la señora que les ayuda en la casa con la limpieza. | Cuenta con una persona que realiza tareas domésticas y la cuida a la nena hasta que ella llega del trabajo. | Si el papá de la nena no puede, acude a los abuelos. |
| Camila (29 años) | Para organizarse con su trabajo cuando las nenas eran chiquitas y hasta la actualidad contó con la ayuda de la abuela y tías de sus hijas, más adelante y con su hija menor cuenta con ayuda del padre de la misma. | Abuela y papá de la nena más chica. | Tías |
| Belén (33 años) | Cuenta con la ayuda de los abuelos maternos de la hija, la bisabuela. | Niñera y tía. | Abuelos paternos. |
| Carolina (33 años) | Para poder trabajar cuenta | Papá de la nena o | Tíos. |

| | | | |
|-------------------|--|-------------------|---|
| | con ayuda de niñera, y en pocas ocasiones con el papá de su hija y abuelos paternos de la misma, otras veces con la ayuda de su hermano y cuñada. | abuelos paternos. | |
| Claudia (41 años) | Para poder trabajar los niños cuando eran chiquitos los llevaba a jardín maternal y siempre contó hasta la actualidad con los abuelos paternos de sus hijos. | Abuelos | Abuelos y en la actualidad (ya adolescentes) los nenes se quedan solos. |
| Renata (42 años) | Al principio como empleada doméstica llevaba a su hija a un jardín maternal público algunas horas y otras la llevaba con ella a su trabajo, su hijo al cuidado de su hermana, luego se suma a un programa municipal, ya la nena más grande la dejaba con su mamá y algunas horitas sola también, su hijo vivía con su papá. Más tarde y en la actualidad trabaja en Desarrollo Social, su hija se queda sola en el horario de trabajo. | Abuelos | Llevar la nena al trabajo o dejarla sola. |
| Silvana (36 años) | Para poder ir a trabajar deja a su hijo con una niñera. | Padre y niñera | Llevarlo a su trabajo. |

CONCLUSIONES

Esta tesis procuró analizar las estrategias que desarrollan mujeres a cargo de familias monoparentales en relación a su inserción laboral. Específicamente en las páginas previas se intentó dar cuenta de cómo en las familias que participaron de esta indagación se distribuyen las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados, se gestiona el tiempo y se implementan múltiples estrategias de organización temporal en relación a la inserción laboral de la jefa de familia.

Para cumplimentar este requisito académico, la autora de este trabajo se incorporó al PI UNRN-40-C-318, “Familias monoparentales y diversidad familiar en Río Negro”, dirigido por el Mgter. Dino Di Nella, el cual operó como marco referencial en lo teórico y metodológico para la tesis.

Se realizó una investigación de tipo cualitativa- interpretativa recuperando, a partir de entrevistas semiestructuradas desarrolladas por el equipo del citado proyecto de investigación, la experiencia de 9 mujeres viedmenses a cargo de familias monoparentales.

La problemática de la compatibilización de los tiempos de cuidado con los tiempos laborales, se ha constituido en un tema de agenda de las ciencias sociales (Cerruti y Binstock, 2009; Cánovas Montero, Aragón Medina y Rocha Sánchez, 2005; Moreno Mínguez, 2005; Morgado, González y Jiménez, 2003; Uribe Díaz, 2007; Torns, 1995, 2012; Carrasco, 2001, 2009; Picchio, 2005, Almeda Samaranch y Di Nella, 2010; Arriagada, 2005; Durán Heras, 2005; Barrón López, 2000, 2002; Tobío Soler y Fernández Cordón, 1999). El surgimiento con fuerza de este tema de investigación a finales del siglo XX en el contexto europeo y, su posterior ingreso en el mundo académico latinoamericano, se produce ante la creciente relevancia cuantitativa y cualitativa que las familias monoparentales están teniendo en nuestras sociedades.

Hasta el desarrollo del PI UNRN-40-C-318, el estudio de la monoparentalidad en nuestra provincia era un área de vacancia. Solo se registra

el trabajo pionero de Gomiz Gomiz (2006, 2008) quien focaliza, desde una perspectiva del análisis histórico y de las políticas públicas, en la estructura de los hogares rionegrinos, sin atender la temática específica a la que aquí se refiere.

En este apartado, conclusivo, se intentará presentar sintéticamente los hallazgos de investigación y dialogar con lo producido por otros investigadores.

Sobre las mujeres que participaron de esta investigación.

La experiencia de la monoparentalidad de nueve mujeres vielmenses fue considerada en esta tesis. Son todas ellas mujeres de nacionalidad argentina. Su edad promedio es de 33 años, en un rango que van de los 29 a los 45 años.

Una sola de las entrevistadas ingresa a la monoparentalidad mediante un divorcio; seis lo hacen por disolución de parejas de hecho y dos nunca han tenido pareja conviviente. La mayoría (05 mujeres) de las entrevistadas tienen un solo hijo, tres mujeres tienen dos hijos y una tres hijos.

Casi el 70% de las mujeres que integran la muestra hace 5 años o más que integran familias monoparentales, en un rango que va de los 10 meses a los 16 años en dicha situación.

Todas las entrevistadas han cumplimentado el nivel secundario de educación, el 55% ha desarrollado o está desarrollando estudios terciarios o universitarios y dos de ellas acreditan títulos universitarios.

El 77% de estas mujeres (7 de ellas) son empleadas estatales, tanto del ámbito provincial como municipal; una es ama de casa y otra es monotributista y lo complementa con un trabajo en un comercio.

De las entrevistas realizadas, se advierte que las mujeres asumen las siguientes **responsabilidades vinculadas al trabajo doméstico y de cuidado**:

- Trabajos vinculados a la producción, consumo y distribución de bienes y servicios que se desarrollan en el ámbito doméstico y

extradoméstico, fundamentalmente: a) la preparación y provisión de alimentación; b) las tareas de limpieza y mantenimiento del hogar.

- Coordinación de las actividades domésticas y extradomésticas de todo el grupo familiar: planificación de horarios, búsqueda y movilización de recursos para la realización de dichas actividades (llevar a los hijos/as a la escuela, a actividades extraescolares, al médico, actividades recreativas y sociales).
- Control social: son las responsables del ejercicio de la autoridad sobre los menores a su cargo, de asegurar disciplina y de supervisar lo que realizan los niños/as.
- El apoyo y ayuda al desarrollo afectivo, emocional, psíquico y social de los niños/as a su cargo.

Estas actividades domésticas y de cuidado, en el caso de las nueve entrevistas consideradas en esta tesis, están destinadas a niñas y niños de entre 5 y 12 años y a adolescentes entre 14 y 18 años. No se registraron casos de familias monoparentales donde el cuidado este destinado a personas con discapacidad física y/o mental o personas adultas mayores.

Los datos recabados permiten afirmar que las mujeres no son quienes en forma exclusiva asumen todas estas responsabilidades. Las entrevistadas destacan que requieren de la presencia de otras personas que pueden o no ser del grupo familiar como los/las abuelos/as, vecinos/ as, amigos/as, médicos/as, personal escolar, quienes aportan a dichas tareas. Sólo una minoría de ellas cuenta con la ayuda de una persona a quien se le paga con dinero para realizar las tareas antes mencionadas.

La presencia del padre asumiendo alguna de estas actividades se da en menos de la mitad de los casos analizados: de las nueve mujeres que conforman la muestra, cuatro de ellas cuentan con la presencia del padre de sus hijas e hijos, no sólo para organizar los cuidados cotidianos de los menores, sino también para aquellas circunstancias de encontrarse ellas enfermas y requerir

asistencia médica y/o reposo sin tener las energías necesarias para realizar las tareas de cuidados.

El extenso relato de cada una de las entrevistas y fundamentalmente de la historización de su situación de monoparentalidad, permite advertir que los cuidados no son estáticos, varían a lo largo de la vida de estas mujeres y sus hijos/as. Esta variación depende de factores tales como:

- a) el desarrollo evolutivo de los niños: se registran variaciones en los responsables y las modalidades del cuidado cuando el menor pasa de la niñez a la adolescencia.
- b) el devenir del vínculo de la pareja parental: en varias entrevistas se advierte que la gestión de los cuidados muta en función del grado de conflictividad existente entre los progenitores.

En las entrevistas se advierte también, que existen cuidados que no se delegan fácilmente, tal es el caso de los relativos a la salud.

Otro eje trabajado en la investigación es sobre **cómo gestionan los tiempos las mujeres entrevistadas**. La indagación realizada arroja como resultado que ciertas reglamentaciones del trabajo remunerado, como son los regímenes de licencias, regulan fuertemente el tiempo que las mujeres pueden sustraer al mismo para dedicarlo al trabajo de cuidado. Analizadas las reglamentaciones de los lugares de trabajo donde se encuentran empleadas las mujeres que participaron de la investigación (Ley N° 1.844 – Estatuto Escalafón para el Personal de la Administración Pública de la Provincia; Convención colectiva de trabajo N° 130/75. Empleados de Comercio; Ordenanza 2329, Régimen del Empleado Municipal) se advierte que:

- De acuerdo a la diferencia de días de licencia por maternidad (90 días) y paternidad (2 días y medio promedio) se presume que las mujeres son las únicas responsables exclusivas del cuidado de los niños/as durante los primeros meses, omitiendo de esta manera el tiempo que necesariamente requieren las mujeres de otras

personas para los cuidados no sólo del recién nacido sino también de ellas mismas.

- En cuanto a las licencias por cuidado de familiares puede leerse que el empleado de comercio se encuentra en desventaja, ya que los días otorgados por atención familiar no conllevan el goce de remuneraciones, lo cual no sucede en los empleados de los estados provinciales y municipales.
- Sobre las licencia por enfermedad el empleado municipal cuenta con 15 días menos que los empleados provinciales y de comercio.

El relato de las mujeres permite comprobar que éstas administran los tiempos de cuidados de diversas maneras:

- a) *procurando tiempo de familiares (fundamentalmente los abuelos maternos o paternos o personal contratado a tal fin)*
- b) *desarrollar simultáneamente múltiples tareas (como cocinar, mientras ayudan a sus hijos con las tareas domésticas).*
- c) *re(a)signando tiempo del descanso para el cuidado.*

Sobre las **estrategias para la inserción laboral de las mujeres jefas de familia** entrevistadas se desprende que la situación de monoparentalidad en la mayoría de ellas, no sólo las impulsó a buscar un empleo remunerado, además debieron reorganizarse con los tiempos de cuidados familiares y personales utilizando diferentes estrategias de acuerdo a las redes sociales con las que contaban.

La *estrategia principal* que utilizan es recurrir a la familia extensa, específicamente a las abuelas (en su mayoría la abuela materna), para que se ocupe del cuidado de los hijos/as en su ausencia. De las entrevistadas, 6 de ellas acuden a las abuelas en primer lugar, 4 a los padres de los hijos/as, 4 a una persona empleada doméstica complementando algunas con los padres de los hijos/as y 2 a tíos /as.

Como *estrategias complementarias*, es decir, aquellas que generalmente no aseguran por sí mismas la compatibilización pero permiten aumentar la eficacia de las estrategias principales, solucionar pequeños desajustes o problemas y reducir o externalizar la carga doméstica (Tobío Soler y Fernández Cordón, 2009), las entrevistadas identifican las siguientes:

- guardarías e instituciones escolares, g
- a minimización de los desplazamientos (vivir cerca de la familia o de la escuela de los hijos) l
- a optimización del uso del tiempo (utilizar del fin de semana para realizar trabajos de producción, consumo y distribución de bienes y servicios domésticos) l

Las entrevistadas también refieren a recurrir a *estrategias extremas*, que son aquellas utilizadas cuando no hay otra solución posible y a las que se preferiría no tener que recurrir, tales como:

- l ausentarse del trabajo, e
- llevar a los niños/as al trabajo y l
- dejar a los niños/as solos en casa. d

Por último, un dato que puede leerse en los relatos de las mujeres entrevistadas y se considera un aporte innovador de acuerdo a la bibliografía consultada es que, las estrategias *no son estáticas*, sino que varían a lo largo del tiempo, dependiendo de la edad de los niños/as, del ámbito y tipo de contratación laboral de la mujeres, de la evolución de la relación con el padre, etcétera.

El análisis de las estrategias que Carolina, Belén, Camila, María, Susana, Renata, Silvana, Claudia y Andrea desarrollan en relación a su inserción laboral y en su condición de mujeres a cargo de familias monoparentales, específicamente las formas en que distribuyen las responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados, que gestionan sus tiempos y compatibilizan los tiempos del trabajo remunerado con los tiempos del trabajo invisible, develan que:

- N
o se han identificado políticas públicas que consideren la situación de monoparentalidad.
- L
a presencia del estado se da: a) como empleador en la mayoría de los casos, b) como regulador del tiempo de trabajo y el tiempo que se puede sustraer al mismo en el caso de las mujeres con empleos formales y c) mediante la provisión de instituciones a quien derivar el cuidado de los hijos, fundamentalmente, guarderías, jardines maternos, escuelas.
- E
n los relatos analizados, el mercado como empleador o proveedor de cuidados tiene una incidencia muy baja.
- E
sta indagación aporta datos empíricos que permite ilustrar la heterogeneidad de responsabilidades y tareas implicadas en el trabajo doméstico y de cuidados, un objeto de estudio caracterizado como todavía borroso (Torns, 2012; Barrón López 2002).
- E
n los casos analizados el reparto del tiempo destinado al trabajo doméstico y al cuidado familiar es muy desigual entre varones y mujeres, en su mayor parte es desarrollado por las mujeres o sus madres o sus amigas (Arriagada, 2005)

-

En coincidencia con la bibliografía en la materia, las entrevistadas destacan los recursos informales con los que cuentan (Morgado, González y Jiménez, 2003) los que provienen, fundamentalmente, de su familia extensa y de otras relaciones sociales (amigas).

Estas 9 mujeres adultas sin pareja estable conviviente han asumido la responsabilidad de cuidado de un/a o más personas menores de edad (Almeda, Di Nella, 2010). Muchas de ellas, suman a ese trabajo, empleos más o menos formales; otras también procuran crecer profesionalmente emprendiendo estudios superiores. Tal configuración de tiempos y responsabilidades supone una 'sobrecarga' muchas veces negada, no solo socialmente sino por las propias protagonistas; otras veces esta sobrecarga es denunciada por ellas.

Los trabajadores sociales debemos estar advertidos que la situación de las mujeres jefas de familias monoparentales no son aisladas, y van en aumento (Lupica, 2012; Mazzeo, 2008; Almeda y Di Nella, 2011; Morgado, González y Giménez, 2003; Di Nella, Rulli y Vercellino, 2016).

La investigación que he desarrollado con estas familias me permitió visibilizar la relevancia que ciertos trabajos - tiempos necesarios para la vida tienen en nuestras sociedades: afectos, provisión de ciertos bienes en el ámbito doméstico (comida, limpieza), supervisión y control social de los niños, organización y administración de sus tiempos; el ocio, etc. También me permitió advertir su invisibilización y omisión por parte de la política pública: son trabajos y tiempos difíciles de medir, cuantificar, pagar, regular, transferir.

Me queda como aprendizaje profesional, que en nuestras intervenciones debemos pensar estos trabajos como una nueva cuestión social desde un enfoque de derechos, teniendo en cuenta que el tiempo destinado al cuidado debe ser de calidad, ya que el mismo aporta y repercute directamente en el desarrollo de la sociedad en general. (Pautassi, 2007).

BIBLIOGRAFÍA

✧ AGUIRRE, Rosario. Familias urbanas en el Cono Sur: transformaciones recientes en Argentina, Chile y Uruguay. En: *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces-LC/L. 2230-P-2004-p. 225-257, 2004.*

✧ AGUIRRE, Rosario. Una nueva mirada sobre las desigualdades de género: el trabajo no remunerado y el uso del tiempo¹. *El Uruguay desde la sociología VII*, 2009, p. 75.

✧ ARRIAGADA, Irma. Los límites del uso del tiempo: Dificultades para las políticas de conciliación, familia y trabajo. En: *Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales-LC/L. 2373-P-2005-p. 131-148, 2005.*

✧ CARRASCO, Cristina. La sostenibilidad de la vida humana:¿ un asunto de mujeres?. *Mientras tanto*, 2001, no 82, p. 43-70.

✧ CARRASCO, Cristina. Mujeres, sostenibilidad y deuda social Women, sustainability and social debt. *Revista de educación nº extraordinario año 2009. Educar para el desarrollo sostenible*, 1975, p. 169.

✧ CARRASCO, Cristina. Tiempos y trabajo desde la experiencia femenina. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 2009, vol. 108, p. 45-54.

✧ CERRUTTI, Marcela S.; BINSTOCK, Georgina P. *Familias latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública*. Cepal, 2009.

✧ CORDÓN, Juan Antonio Fernández; SOLER, Constanza Tobío. *Conciliar las responsabilidades familiares y laborales: políticas y prácticas sociales*. Madrid: Fundación Alternativas, 2005.

✧ DI NELLA, Dino; ALMEDA SAMARANCH, Elisabet; ORTIZ MONERA, Rosa. Perspectiva no androcéntrica en los estudios sobre familias

monoparentales. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, 2014, vol. 14, no 4, p. 181-207.

✧ DI NELLA, Dino, RULLI, Mariana, VERCELLINO, Soledad: “Familias monoparentales y diversidad familiar en río negro. Un programa de investigación y transferencia para la construcción de una agenda local” . En: OBIOL FRANCÉS, Sandra; DI NELLA, Dino (Eds.) (2016): *Familias Monoparentales en transformación. Monoparentalidades transformadoras. Colección Familias Monoparentales y Diversidad Familiar*. Número 17. Barcelona. Copalqui Editorial.

✧ DÍAZ, Patricia Isabel Uribe. Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. *Tendencias & Retos*, 2007, no 12, p. 81-90.

✧ Equipo Latinoamericano de Justicia y Género - ELA. *Licencias. Tiempos para Cuidar*. 2012.

✧ Nombre de la organización. (Año). Título del informe (Número de la publicación

✧ GHERARDI, Natalia; PAUTASSI, Laura; ZIBECCHI, Carla. *De eso no se habla: El cuidado en la agenda pública. Estudio de opinión sobre la organización del cuidado*. 2012.

✧ GÓMIZ GÓMIZ, José Antonio. Hogares y políticas sociales en la Provincia de Río Negro. *Centro Universitario Regional Zona Atlántica- Universidad Nacional del Comahue- Viedma 5º Congreso Argentino de Administración Pública*. 2006.

✧ GONZÁLES, O. J. Las familias monoparentales en la comunidad autónoma de la región de Murcia. *Consejería de Política Social, Mujer e Inmigración. Recuperado de: <http://www.carm.es/web/pagina>*, 2010.

✧ GRASSI, Estela. Cuestión social, cuestión de Estado: lo político de la política social. En *VI Congreso Internacional del CLAD, Buenos Aires*. 2001.

✧ HERAS, María Ángeles Durán. El trabajo no remunerado y las familias. *Aequalitas: Revista jurídica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*, 2005, no 17, p. 47-59.

✧ HERNÁNDEZ MONLEÓN, Andrea. *Monomarentalidad y solidaridad informal. Estrategias contra la exclusión social en el mercado laboral y en la conciliación de la vida familiar*. 2012.

✧ JELIN, Elizabeth. Introducción: Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado. En: Valeria Esquivel, Eleonor Faur y Elizabeth Jelin *La familia en Argentina: Trayectorias históricas y realidades contemporáneas*.

✧ LÓPEZ, Elsa, et al. Los cuidados en las familias: senderos de la solidaridad intergeneracional. *Argumentos. Revista de Critica Social*, 2015, no 17.

✧ LÓPEZ, Sara Barrón. *Familias monoparentales: un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica. Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales N, 2002, vol. 40, p. 177-183*.

✧ MARRADI, Alberto; ARCHENTI, Nélica; PIOVANI, Juan Ignacio. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning, 2010.

✧ MARTÍN, María Teresa Torns. El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, 2008, no 15, p. 53-73.

✧ MAZZEO, Victoria. Las familias monoparentales en Argentina: la importancia de la jefatura femenina. Diferencias regionales, 1980-20011. *en la América Latina actual*, 2011, p. 179.

✧ MÍNGUEZ, Almudena Moreno. Vida familiar y trabajo en el proceso de transición a la vida adulta de los jóvenes españoles en perspectiva comparada. Juventud y familia desde una perspectiva comparada europea, 2010, p. 123.

✧ MÍNGUEZ, Almudena. Empleo de la mujer y familia en los regímenes de bienestar del sur de Europa en perspectiva comparada. Permanencia del modelo de varón sustentador. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 2005, vol. 112, no 1, p. 131-163.

✧ MONTERO, Ana Cánovas; MEDINA, Jorge Aragón; SÁNCHEZ, Fernando Rocha. Las políticas de conciliación de la vida familiar y laboral en las Comunidades Autónomas. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 2005, vol. 23, no 1, p. 073-093.

✧ MONTERO, Ana Cánovas; MEDINA, Jorge Aragón; SÁNCHEZ, Fernando Rocha. Las políticas de conciliación de la vida familiar y laboral en las Comunidades Autónomas. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 2005, vol. 23, no 1, p. 073-093.

✧ MORGADO, Beatriz; GONZÁLEZ, M^a del Mar; JIMÉNEZ, Irene. Familias monoparentales: problemas, necesidades y recursos. *Portularia*, 2003, vol. 3, p. 137-160.

✧ OBIOL FRANCÉS, Sandra; DI NELLA, Dino (Eds.) (2016): Familias Monoparentales en transformación. Monoparentalidades transformadoras. Colección Familias Monoparentales y Diversidad Familiar. Número 17. Barcelona. Copalqui Editorial.

✧ PAUTASSI, Laura C. El trabajo de cuidar y el derecho al cuidado: ¿Círculos concéntricos de la política social?. 2013.

✧ PAUTASSI, Laura C. El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos. CEPAL, 2007.

✧ PICCHIO, Antonella. Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida. *Tiempos, trabajos y género*, 2001, p. 15-37.

✧ SALVADOR, Soledad. Estudio comparativo de la economía del cuidado en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay. Comercio, género y equidad en América Latina. Generando conocimiento para la acción política, 2007.

✧ SAMARANCH, Elisabet Almeda; DI NELLA, Dino. Monoparentalidad, juventud y responsabilidad parental: Reflexiones e implicaciones desde una perspectiva no androcéntrica. *Juventud y familia desde una perspectiva comparada europea*, 2010, p. 143.

✧ SOLER, CONSTANZA TOBÍO; CORDÓN, Juan A. Fernández. Monoparentalidad, trabajo y familia. *Revista Internacional de Sociología*, 1999, p. 67-97.

✧ SUNKEL, Guillermo. *El papel de la familia en la protección social en América Latina*. Cepal, 2006.

✧ TORNS, Teresa. Mercado de trabajo y desigualdades de género. *Cuadernos de relaciones laborales*, 1995, vol. 6, p. 81-92.

✧ ZIBECCHI, C. *¿Cómo se cuida en Argentina?: Definiciones y experiencias sobre el cuidado de niños y niñas*. 2014.

Fuentes Normativas

✧ *Ley N° 1844. Estatuto y Escalafón del personal de la Administración Pública de la Provincia de Río Negro, 06 de Agosto de 1984.*

✧ *Ordenanza N° 2329. Estatuto y Escalafón del empleado Municipal de Viedma, Provincia de Río Negro, 23 de Noviembre de 1988.*

✧ *Ley N° 20.744. Ley de Contrato de Trabajo. Argentina, Buenos Aires, 13 de Mayo de 1976.*

✧ *Convención Colectiva De Trabajo N° 130/75. Empleados de Comercio. Argentina, Buenos Aires, 01 de Junio de 1975.*

ANEXOS